

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO
FACULTAD DE FILOSOFÍA
LICENCIATURA DE ANTROPOLOGÍA**

**Xantolo e industria cultural. El caso de la
celebración de muertos en San Felipe Orizatlán,
Hgo.**

TESIS

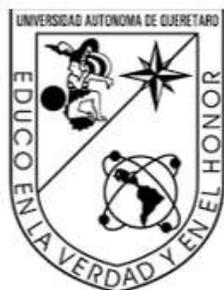
**Que para obtener el título de licenciado en
antropología**

PRESENTA

Fernando Uriel Cervantes Ocañas

**Dirección de Tesis
Héctor Martínez Ruíz**

ABRIL DE 2020



Tesis

Que como parte de los requisitos para obtener el Título de
Licenciado en Antropología

Presenta:

DR. HÉCTOR MARTÍNEZ RUIZ
Presidente

Firma

DRA. MARJA TERESITA GONZÁLEZ JUÁREZ
Secretario

Firma

Dr. GASPAR REAL CABELLO
Vocal

Firma

Dra. ADRIANA TERVEN SALINAS
Vocal

Firma

DR. JORGE ALBERTO TAPIA ORTIZ
Vocal

Firma

Facultad de Filosofía
Abril de 2020

Resumen

La presente investigación hace una radiografía en torno a la celebración de los muertos (xantolo) en la cabecera municipal de San Felipe Orizatlán, municipio de la región huasteca del estado de Hidalgo, se trata de un análisis de los aspectos simbólicos-rituales así como de los elementos que resaltan entre los pobladores a esta festividad.

A partir de la voz de los participantes en dicho ritual, se estudian las narrativas de día de muertos, las fechas importantes y los significantes dentro del xantolo.

En particular, está investigación se centra, de igual forma, en la industria cultural dentro de la festividad, ya que es un fenómeno turístico que permea las relaciones entre el gobierno local y sus pobladores, mediante el uso y aplicación de políticas públicas encaminadas hacia una industrialización cultural del xantolo y por lo tanto a una apertura al mercado turístico.

Conceptos clave: xantolo; industria cultural, ritual, intercambio de ofrendas, turismo.

Abstract

The present investigation makes an x-ray around the celebration of the dead (xantolo) in the municipal seat of San Felipe Orizatlán, municipality of the Huasteca region of the state of Hidalgo, it is an analysis of the symbolic-ritual aspects as well as the elements that stand out among the inhabitants this festivity.

From the voice of the participants in this ritual, the narratives of the day of the dead, the important dates and the signifiers within the xantolo are studied. In particular, this research focuses, in the same way, on the cultural industry within the festivity, since it is a tourist phenomenon that permeates the relations between the local government and its inhabitants through the use and application of public policies aimed at industrialization. cultural of xantolo, and therefore an opening to the tourist market

Key concepts: 'Xantolo', industry, cultural, ritual, offerings exchange, tourism.

Agradecimientos

Terminar una tesis representa una parte muy especial del ritual de transición en mi formación como antropólogo, no sólo por el gran esfuerzo que implicó, no sólo mío, sino, de cientos de personas que se cruzaron en mi camino y, de alguna manera, contribuyeron a que hoy sea una mejor persona, más fuerte y con un sentido profundo de la felicidad.

Sin el apoyo de mi familia, no estaría esta mañana sentadx, aún sin creer el alcance de este logro. Gracias a mi mamá y papá por enseñarme que a pesar de los años, uno, tiene la oportunidad de seguir aprendiendo y de sorprenderse, gracias por patrocinarme durante 24 años y enseñarme de su humildad y el valor del esfuerzo. A mis hermanas y hermano por retarme a ser alguien mejor. Mara y Fernanda mis mejores cómplices.

En el paso por la Universidad encontré a tantas personas de las que no sólo aprendí en el ámbito académico, sino, otros aspectos: Janis y Desi, mis guerreras que amo tanto y me enseñaron lo que es una amistad incondicional y que podemos contar una con la otra sin importar la situación. Anapau, a pesar de la distancia tu recuerdo sigue presente en cada cigarro que prendo, lo mucho que hemos crecido y te agradezco por ser parte de esta investigación, simplemente sin ti no sería lo que hoy soy. Lucy, gracias por compartir tu felicidad.

A todas esas amistades que fueron creciendo y que me apoyaron en los momentos más difíciles, pero también en aquellos lunes de “Manceba”: Rosa, Zamarripa, Vicky, Pol, Gabriela, Ángeles y todos los que, de momento se me olvidan, pero que siempre estuvieron ahí.

Es impensable no estar aquí si no fuera por el apoyo de lxs profesorxs a los que admiro y agradezco; como Beatriz y Adriana, mujeres valientes e inteligentes, que siempre tenían palabras de aliento. Marja, mi gran cómplice, hay una infinidad de cosas que tendría que agradecerte, pero lo resumiría en que me ayudaste a ser feliz, Gaspar muchas gracias por acompañarme en este proceso. Héctor Martínez, sin tu apoyo yo no me hubiese animado a terminar este trabajo, gracias por creer en mí cuando nadie más parecía hacerlo, gracias por ser un amigo. Jorge Tapia

de ti me llevo una gran lección, la humildad. Gracias infinitas a todos aquellos profesores que me ayudaron a crecer.

Lluvia Cervantes, tú tienes un lugar especial en mi crecimiento, tu marcaste no sólo mi corazón sino mis intereses, me ayudaste a conocerme mejor, a quererme y ser una mejor persona dentro de la vida académica, eres la mejor profesora que puedo llegar a tener en mi vida.

Y bueno, este trabajo no es solamente mío ya que es de todas las personas que en San Felipe Orizatlán colaboraron y me permitieron entrar a sus hogares, me compartieron de su conocimiento y su tiempo: Paquito Güemes, “inge chiquilín”, al señor Silvano, a la maestra Sara, pero sobre todo gracias a la familia Morales Reséndiz. Este trabajo es por y para ustedes

Por último pero no menos importante, debo de agradecer a Héctor Morales (Migui) por ser mi compañero de vida, darme las fuerzas de aprender de ser el mejor, acompañarme en todo este proceso, por llevarme a la Huasteca y por creer en mí.

Índice

| | |
|---|----|
| Resumen..... | 1 |
| Abstract..... | 2 |
| Agradecimientos..... | 3 |
| Introducción..... | 8 |
| Capítulo 1. Orizatlán: tierra de arroz, muertos y tradición..... | 12 |
| 1.1 El municipio de San Felipe Orizatlán..... | 13 |
| 1.2 San Felipe Orizatlán, cabecera municipal..... | 18 |
| 1.3 Los ríos de San Felipe..... | 19 |
| 1.4 De San Juan Titla a San Felipe. El devenir de San Felipe..... | 20 |
| 1.5 Orizatlán y sus dinámicas económicas..... | 23 |
| 1.6 Entre la salud y enfermedad..... | 24 |
| 1.7 Educación escolarizada..... | 26 |
| 1.8 Gastronomía..... | 26 |
| 1.9 El quehacer de las manos orizatlenses..... | 27 |
| 1.10 Días de fiesta..... | 29 |
| 1.11 San Felipe de Jesús, patrono de la tierra de arroz..... | 29 |
| 1.12 El carnaval..... | 30 |
| Capítulo 2. Sanctorum; más allá del ritual. Consideraciones teórico-antropológicas..... | 32 |
| 2.1 Ritual y funcionalidad..... | 33 |
| 2.2 Sistema de dones e intercambio de ofrendas..... | 37 |
| 2.3 Los préstamos culturales, origen de xantolo y sus narrativas..... | 41 |

| | |
|--|-----|
| 2.4 Transformación e industria cultural..... | 44 |
| Capítulo 3. Xantolo como ritual de muertos, aparecidos, vinuetes, danzantes y tamales..... | 48 |
| 3.1. Génesis del xantolo | 51 |
| 3.2 Días de fiesta..... | 54 |
| 3.3 Xantolo, el valor de la fiesta..... | 59 |
| 3.4 Los elementos del ritual..... | 63 |
| Capítulo 4. Xantolo como industria..... | 73 |
| 4.1 Industria cultural de los muertos y sus efectos en México..... | 75 |
| 4.2 Las políticas públicas como vehículo a una industria cultural..... | 80 |
| 4.3 Huejutla. La industrialización cultural de Xantolo a nivel regional | 80 |
| San Felipe y sus políticas públicas..... | 83 |
| Xantolo como herramienta política..... | 88 |
| Conclusiones..... | 91 |
| Anexos..... | 94 |
| Mapas..... | 94 |
| Mapa 1. Región huasteca..... | 94 |
| Mapa 2. Huasteca Hidalguense..... | 95 |
| Mapa 3. Municipio de San Felipe Orizatlán..... | 96 |
| Mapa 4. Cabecera municipal de San Felipe Orizatlán..... | 97 |
| Tablas..... | 98 |
| Tabla 1 Localidades del municipio con mayor densidad poblacional..... | 98 |
| Tabla 2. Colonias y barrios de la cabecera municipal de San Felipe Orizatlán | 99 |
| Imágenes..... | 100 |
| Imagen 1. Río el Llano..... | 100 |

| | |
|---|-----|
| Imagen 2. San Felipe de Jesús frente a presidencia municipal..... | 101 |
| Imagen 3. Arco de la familia Morales | 102 |
| Imagen 4. Arco de la familia Güemes..... | 103 |
| Imagen 5. Chicheves..... | 103 |
| Imagen 6. Caballitos..... | 104 |
| Imagen 7. Florencio con sahumerio..... | 105 |
| Imagen 8. Panteón de San Felipe..... | 106 |
| Imagen 9. Coles..... | 106 |
| Imagen 10. Cole en plaza principal..... | 107 |
| Imagen 11. Máscaras de madera..... | 108 |
| Imagen 12. Ofrenda en Huejutla..... | 108 |
| Imagen 13. Programa xantolo 2018..... | 109 |
| Imagen 14. Programa xantolo 2019..... | 110 |
| Imagen 15. Escenario San Felipe 2019..... | 111 |
| Imagen 16. Concurso de arcos 2019..... | 112 |
| Fuentes consultadas | 113 |

Introducción

Un último suspiro, un último latido, a veces un último pensamiento y no más; lo único certero de la vida es la muerte; polvo eres y en polvo te tornarás.

Las mentes más frías describen al nuevo estado como el fin de la vida, un cuerpo vetusto que no soporta más la homeostasis: los órganos colapsan hasta que el corazón cansado se detiene, y no hay más. Pero esta no ha sido una respuesta que satisfaga el duelo de la humanidad; se han creado mitos, narrativas; -se aspira a que no sea un punto final, sino puntos suspensivos de la vida- Las grandes religiones han creado sus interpretaciones que van desde las reencarnaciones hasta la resurrección para sentarse a la diestra del creador, paraísos donde se anhela una recompensa para lo que se padeció en este, nuestro valle de lágrimas, y un inframundo donde la justicia que no existió en el mundo terrenal que por fin se tenga.

Cuantiosas son las historias que se narran torno a la muerte, pero, qué hay de los pueblos amerindios; existe un imaginario lleno del folclor en torno a las festividades de los muertos (sobre todo en el territorio mexicano) y se ha homogenizado una tradición, más no se busca en las entrañas de sus conocimientos y pensamientos, desmenuzar para analizar las diferencias que existen en las comunidades indígenas.

Entre los mayas de México, se narra que cuando una persona muere no sabe de su nuevo estado, es como si durmiera, un remanso después de tanto padecer; es hasta el tercer día después del deceso que el finado escucha los rezos de sus familiares vecinos y amigos, y es pues, cuando cae en cuenta, que ya no vive más (Villa Rojas en Le Guen. 2008). Se relata que es posible escuchar entre ecos los llantos del difunto que llora al enterarse de su destino, son los familiares quienes deben de consolarlo.

A diferencia de los mayas, los nahuas de la Huasteca saben bien que cuando mueren, tienen cada día presente que nacieron con la muerte al lomo y que

ésta no cumple antojos. La muerte ha configurado gran parte de la cultura en el territorio de la huasteca y ha cautivado mis sentidos.

¿Qué me llevó a la huasteca? El amor... Desde el primer día en que mis ojos se maravillaron con la verde y vasta vegetación, comencé a escuchar historias, narrativas sobre la fiesta de Día de muertos, los detalles eran meticulosos que podía casi saborear y oler los alimentos y el humo de copal que emanaba de los arcos. Tal vez ese sea el sentimiento que animó a Claude Levi Strauss (2006) hacia la antropología y que comparte en *Tristes Trópicos*, pero pude observar cómo esas descripciones me transmitían el gran amor por los ancestros. Todo esto dio pauta a que, decidiera realizar una investigación sobre el xantolo.

Al respecto en este trabajo de tesis, se reflexiona sobre la celebración de los muertos en la cabecera municipal de San Felipe Orizatlán, perteneciente a la Huasteca hidalguense. Reflexiono principalmente desde dos posiciones: a través de la descripción simbólica del ritual, sus elementos, la forma de vivir el xantolo para los pobladores. En un segundo momento de manera crítica reflexiono sobre la industria cultural y su presencia en la fiesta de muertos de esa localidad.

Para el desarrollo de la investigación se realizaron diversas estancias de trabajo de campo durante el año 2018 y 2019. En el mes de junio del 2018 comencé con las jornadas del trabajo etnográfico, que durante cinco semanas me ayudaron a guiar y solidificar el rumbo y objetivo de la investigación. Con un recorrido de área por municipios de la huasteca hidalguense y mediante la aplicación de entrevistas estructuradas, semiestructuradas, historias de vida, observación participante y trabajo de gabinete, se generó una monografía de la cabecera municipal como primer producto de esta investigación.

En dicho trabajo sobresalen las historias orales recopiladas de diversos actores y colaboradores habitantes de la localidad. Este material fue entregado a autoridades municipales, así como escolares de la supervisión escolar número 175 para su distribución, pues es a ellos a quien pertenece.

En el marco de xantolo en los años 2018 y 2019 realicé otras jornadas de trabajo etnográfico que fueron principalmente de observación no participante y de

registro fotográfico del ritual: Sin embargo, también se aplicaron herramientas alternas como entrevistas (abiertas y semi estructuradas), entrevistas colectivas y observación participante. El resultado de estas dos estancias de trabajo de campo fue la materia prima para el desarrollo de esta tesis.

Es importante destacar la colaboración de autoridades municipales y de pobladores del municipio, siendo no sólo interlocutores sino colaboradores de esta investigación, en justo reconocimiento a su apoyo desinteresado, considero necesario expresarlo en este apartado.

En la información compartida por los pobladores de la cabecera municipal, saltaba la importancia que tiene para ellos el día de muertos, por el peso simbólico del ritual y sus elementos, sin embargo, se vislumbraba una transformación latente en la que el turismo se veía involucrado, lo que permitió generar el propósito de esta tesis: Analizar el impacto de las políticas públicas orientadas desde la herramienta conceptual de la industria cultural aplicado a la celebración del xantolo en la cabecera municipal de San Felipe Orizatlán.

En el primer capítulo de esta investigación me remito a las raíces de la cabecera municipal de San Felipe, para poder compartir un poco de la vasta belleza que florece en la Huasteca, para ello se da una descripción etnográfica, no sólo de la cabecera municipal de San Felipe Orizatlán (epicentro de la investigación) también se profundiza en la región, hablando de la ubicación, historia, la cultura material, la ecología, la organización política-social, economía; una radiografía en las entrañas del día a día en Orizatlán que dan textura y sabor al resto de la investigación.

Una vez que se ha descrito el escenario, en el segundo capítulo se generan reflexiones teóricas entorno al xantolo. Es importante recordar al lector que el punto de partida fue desde dos puntos para el análisis: el simbólico a través de autores como Marcel Mauss y Claude Levi-Strauss, y un lado crítico proveniente de la escuela de Frankfort, cuyo autor seleccionado fue Theodor Adorno. Autores que respondieron a las demandas que la misma investigación reclamaba

El día de muertos funge como gozne para que autores dialoguen y por un momento se trasladen a la huasteca hidalguense, entre el olor del copal y tamales

hablen de la muerte, de lo simbólico del ritual y de la industria cultural que se construye en la región.

El trabajo de campo que tuvo mayor significado fue el que realicé durante mis estancias en San Felipe, en especial, el cenit del ritual, el cual plasmo en el tercer capítulo, mediante el cual comparto al lector las emociones que recorrieron mis sentidos, al describir de manera profunda los elementos que constituyen al día de muertos, desde los elementos simbólicos, los días importantes y el quehacer de cada uno de ellos, los actores y actrices que dan sentido al xantolo.

Las narrativas, que los colaboradores de este trabajo compartieron, son un pilar importante que permiten dar sentido y sabor, por su riqueza etnográfica, por lo que agradezco con todas esas personas que me permitieron conocer y compartieron todos sus conocimientos.

En el cuarto capítulo se encuentra el epicentro de la investigación, ya que aquí se reflexiona sobre el momento por el cual pasa actualmente la cabecera municipal de San Felipe Orizatlán entorno a las políticas públicas, tanto federales como locales encaminadas hacia la industrialización cultural del día de muertos, el sentir y actuar de los pobladores, las resistencias y las apropiaciones que existen en este nodo histórico.

Este trabajo no sólo pretende ser descriptivo, sino que, se apuesta a que la información logre ser útil para los portadores de esta tradición y se puedan generar mejores condiciones para mantener el carácter protagónico de las comunidades o comunidad, en el sentir propio de aquello que a ratos propicia la comunión entre la vida y la muerte por medio del xantolo.

Capítulo I.

Orizatlán, la tierra de arroz, muertos y tradición

La Huasteca ha inspirado por años a la literatura antropológica, basta con volver un poco la mirada a cualquier parte, por ejemplo los trabajos de Julieta Valle, Imelda Aguirre o José Luis Plata. La huasteca florece principalmente en cuatro entidades situadas al este de la República Mexicana: San Luis Potosí, Hidalgo, Veracruz y Tamaulipas, con remanentes en los estados de Puebla y Querétaro (Ver mapa 1). Entre los aspectos fisiográficos más distintivos de la Huasteca, sobresalen los tipos de climas que abundan en ella, la mayor parte de esta región es de clima húmedo tropical, esto se debe por la cercanía a la costa del golfo de México; la precipitación de las lluvias en la Sierra Madre Oriental y la altitud que tiene la zona (aproximado de 3,400 msnm.) es característico de esta región; un clima cálido y un relieve montañoso permite la presencia de ríos arroyos y otros cuerpos de agua. La humedad constante trae como consecuencia, que existan suelos arcillosos, limosos y de turba los cuales tienen una mayor absorción de agua. Ana Pérez, de una forma poética describe la huasteca de la siguiente forma:

“Su paisaje deja ver un juego de contrastes, manglares, pantanos y lagunas que salpican la extendida llanura, algunas zonas desérticas y semidesérticas en el norte que se extienden entre verdes llanuras”
(Pérez. 2012, p. 211).

En las zonas más bajas de la Huasteca se puede encontrar una gran abundancia de selva baja (Bosque Tropical Caducifolio), es decir que la mayoría parte de la vegetación produce mucha hojarasca que sirven como contenedores y ayudan a que la mayor parte del suelo mantenga sus propiedades nutritivas para desarrollo de vida vegetal y animal. También se pueden observar bosques de niebla (Bosques Mesófilos de Montaña), en las zonas altas de la región, estos

bosques mantienen sus condiciones caducifolias, pero la altitud de su ubicación permite un clima más templado y húmedo. (CONABIO.2010).

Hablando de su etimología, según Garrido (2014) deriva del vocablo náhuatl cuextécatl, que tiene dos posibles acepciones: de cuachalotl "caracol pequeño o caracolillo", o de huaxitl, "guaje", que es una pequeña leguminosa.

Por los datos históricos, sabemos que durante el siglo XII la expansión mexica llegó hasta las zonas más selvosas del estado de Hidalgo; se ha descrito a la huasteca dentro del imperio mexica como Tonacataplan que significa "tierra rica, tierra fértil o tierra de comida" por su abundante vegetación, lo que explica la introducción de la lengua náhuatl. Ya en la época colonial se llevó a cabo una evangelización católica por parte de la orden de los franciscanos (Anónimo, 2009).

Como región, la Huasteca ha sido una zona territorial, históricamente habitada por diferentes grupos humanos. Antes de la expansión mexica, ya se encontraba una importante presencia de la cultura maya en algunas zonas de Veracruz, donde, gracias a diferentes investigaciones arqueológicas y lingüísticas, se llegó a la conclusión de que, hubo tuvo influencia cultural por el Golfo de México, lo que explicaría al huasteco como una las lenguas de descendencia maya (Gallardo, 2004).

La riqueza de la Huasteca, a la par de sus recursos naturales va en justa proporción con los culturales, ya que, se pueden encontrar diferentes grupos originarios como son los nahuas, tepehuas, otomíes, pames y teneek o huastecos; además de la población mestiza que habita los cuatro estados.

La huasteca hidalguense (Ver mapa 2) es por excelencia una zona nahua; ubicada en la parte noreste del estado; se compone por ocho municipios: Atlapexco, Huautla, Huazalingo, Huejutla, Jaltocán, Xochiatipan, Yahulica y San Felipe Orizatlán.

1.1 El Municipio de San Felipe Orizatlan

En las entrañas verdes de la huasteca, en la zona nahua, el municipio de San Felipe Orizatlán (Ver mapa 3) se ha consolidado como el puente que conecta a

dos ciudades importantes de la región, como Huejutla y Tamazunchale, siendo Orizatlán, una ciudad, un punto, un municipio de paso, que posee una gran importancia en las rutas de comercio y de la vida cotidiana de los indígenas y mestizos de dos estados.

El municipio es atravesado por la Sierra Madre Oriental, vertebra montañosa que forma el paisaje tan rico, dada la presencia de diferentes niveles de altitud, lo que da como resultado, montañas fértiles y húmedas, o valles fecundos y productivos. La extensión total del municipio (con todas sus diferencias, similitudes y particularidades en los paisajes) es de 323.74 km² (INEGI. 2010) los cuales se ondulan y generan una singular constitución territorial lo que permite compartir fronteras con diferentes municipios.

Por el lado norte Orizatlán comparte fronteras con San Martín Chalchicuautla, San Luis Potosí, así como Chiconamel, Veracruz. En el caso de Huejutla, esta localidad se acopla de tal manera que cubre al municipio por el lado este y el sur; por el lado oeste acaricia los límites con Jaltocan y Tlanchinol, ambos municipios tocantes al estado de Hidalgo.

Este municipio, es por excelencia la puerta a la huasteca hidalguense, la conexión entre diferentes estados; comparten, por tanto, características ecológicas de la región, como lo es el clima. Es propio sentir una brisa húmeda y cálida que se antoja a una costa; calor húmedo y selvático que en verano se puede llegar a tener una sensación térmica de hasta 40°C acompañado por tormentas que alimentan la vasta vegetación y nutren a los imponentes ríos que rugen con su cauce. Según los informes de la Enciclopedia de los municipios de Hidalgo (2010), Orizatlán cuenta con una temperatura media anual de 23°C y una precipitación pluvial de 1,705 milímetros por año con mayor densidad durante el verano.

¡Verde que te quiero verde! El romance sonámbulo se torna en un sueño Huasteco; al volver la mirada, la vegetación prolifera: selva mediana de árboles grandes como el cedro y su peculiar olor que baña a Orizatlán, palo de rosa, chalahuite y encinos. Los árboles frutales son muestra de la fertilidad de estas tierras, como los mangos paraíso, que se mecen con el viento durante el verano, o los cítricos, tamarindo, zapote o el jobo que se fermenta con el aguardiente

producido en la región. Existen un sinnúmero de plantas endémicas y otras introducidas a la zona, pero que han encontrado un espacio en las dinámicas comerciales, alimentarias o medicinales dentro de la sociedad, como son el huizache, huaje, otate, carrizo, palma real, pemuche, pitaya, entre otras.

Acerca de la fauna de Orizatlán, y aparte del ámbito doméstico, se puede encontrar entre las barrancas selváticas o las llanuras agrícolas a pequeños animales: conejos (*Oryctolagus cuniculus*), armadillos (*Dasypus novemcinctus*), tlacuaches (*Didelphis marsupialis*) y zorrillos (*Mephitidae*).

Es común que aún se practique la cacería para el consumo en la zona, existe venado (*Ozotoceros bezoarticus*) y jabalí (*Sus scrofa*) que se ocultan entre la frondosidad del municipio; de igual forma, es habitual escuchar el canto de las chachalacas (*Ortalis*) y de otros pájaros silvestres que acompaña a los rosicleres de San Felipe.

Los anfibios y reptiles predominan en la región, ya sea dentro de los asentamientos humanos o de forma silvestre. A las serpientes se les tiene respeto, sobre todo a los coralillos (*Lampropeltis triangulum*) y a los mahuauquites (*Bothrops asper*), culebras de gran ponzoña y bastante agresivas, que están asociadas a las creencias sobre la vida y muerte en la región. Un ejemplo que permite vislumbrar al respecto, se encuentra en el texto “Los muertos en la vida social de la huasteca” de Ana Pérez (2012), quien rescata el testimonio de Jacinto de la Serna. Es un relato que observó durante una visita en Huejutla sobre el entierro de un hombre que murió a causa de la mordedura de una mahuauquite, al fallecido se le enterró boca abajo; al preguntar el motivo de tan peculiar posición, los pobladores le compartieron que era para evitar que lloviera, ya que, cuando no se hacía de esa manera, era común que “cayera un diluvio durante cuatro días” (Serna en Pérez, 2012.) Se resalta ahí la estrecha relación de las serpientes con el agua, igual que los pueblos huastecos.

Como se aprecia, el agua, tiene un carácter estructurante en el universo de los nahuas, con su valor dicotómico de vida y muerte, del agua buena y mala; aquella que fertiliza las tierras ofreciendo una mejor producción agrícola, para obtener los mejores frutos del vientre terroso de las milpas; o aquella que es

heraldo de la muerte, que en su exceso implica peligro de ahogamiento y destrucción. Por lo tanto, se le tiene un gran respeto y constantemente se busca un equilibrio a través de procesos rituales. Arturo Gómez (2016) hace un análisis del vínculo entre los nahuas de Chicontepec y el líquido sagrado:

Por su importancia, el agua en sí misma es una manifestación de lo sagrado, entidad omnisciente que tiene múltiples formas para expresar su poder y servicio a los hombres [...] en las culturas indígenas los cuidados del agua se enfocan a perpetuar el abasto y la buena calidad del líquido, haciendo que las actividades sean sostenibles en la dinámica de la vida. El respeto a la naturaleza permite que el agua circule en el ecosistema de manera armónica y equilibrada; su relación como sujeto sistémico y expresión sagrada omnipresente nos conduce a reflexionar sobre los tratos de las fuentes de abasto, más allá de los preceptos ideológicos (Gómez. 2016, p. 114).

Entre los nahuas y mestizos de Orizatlán se puede observar un comportamiento similar al expuesto por Gómez en Chicontepec, ya que muestran gran decoro a los ríos, arroyos y lagos del municipio, por su contenido simbólico y su influencia en la vida diaria de los pobladores. En su mayoría, las comunidades poseen cuerpos de agua que generalmente son bautizados con los nombres de las comunidades, rancherías o localidades, por ejemplo: Tantima, Mecapala, Tatacuatitla, entre otros. La cabecera municipal posee, ríos importantes, los cuales se abordarán en un apartado posterior.

En temas sacros, los cerros poseen un lugar especial entre los nahuas; los espacios por excelencia para llevar a cabo los rituales de petición de agua y de agradecimiento por las buenas cosechas, siendo pues, un elemento central dentro de su cosmovisión (Serafino. 2015). En el municipio de Orizatlán muchas localidades y ejidos se han asentado en las faldas o en las grafías de las montañas, aquejando a la fertilidad de estas tierras, por ejemplo, el cerro de Talol.

Las tierras del municipio, son arcillosas con una capa abundante de humus que justifica su significativa fertilidad (Anónimo. 2010), este suelo fecundo, es aprovechado principalmente para el uso de agostaderos, agrícola y forestal. Referente a la tenencia de la tierra de Orizatlán y su distribución, se puede encontrar que el 78% corresponde a los ejidos, 19% a pequeña propiedad privada y el 3% es de uso comunal (Anónimo. 2010).

Los 81 ejidos son la base de la estructura del municipio, con un gran peso en las dinámicas económicas, pero también con un eco de una lucha de justicia social. Para dar textura a las dinámicas y composiciones de estas organizaciones territoriales, se describe el ejido de Huitzilingo.¹

Huitzilingo es un ejido que cuenta con un total de 3,293 Has de diversas calidades que se caracteriza desde tiempos inmemorables por su carácter apacible; estas superficies que se destinan para los usos colectivos de la cabecera de Huitzilingo y sus tres anexos con un total de 443 capacitados, haciendo mención de que esta comunidad se dedica exclusivamente a la agricultura de temporal, sembrándose los siguientes cultivos: Naranjos 60% (1,975.8), café 15% (494.25,) maíz y frijol 16% (526.88), forestal 5% (164.35), uso pecuario 4% (131.72)²

En los demás ejidos sucede algo similar al caso expuesto, en su mayoría abunda la siembra de árboles frutales o los que dan materia prima para fabricación de muebles, también hay siembra de frijol y maíz. Cabe mencionar que la actividad ganadera esté siendo desplazada ya que no es común encontrar un gran número de cabezas de ganado, por su alto costo y consumo de pastizales.

Los ejidatarios de Orizatlán tienen en su poder actas de asamblea y constancias de posesión que los avalan como beneficiarios de las tierras y que, según el biólogo Hernández, les es de gran ayuda para apoyos federales y ante los cambios en los asentamientos. Actualmente, varios ejidatarios llevan a cabo la

1 Agradezco al biólogo Iván Armando Hernández, director de la sede municipal de SAGARPA, quien me facilitó la información sobre los ejidos y su composición. De este informe se desprende la descripción del ejido de Huitzilingo y sus anexos.

² Esta descripción es una cita textual del informe facilitado. Sin embargo, no es posible citar porque se carece de autor, paginado y no ha sido publicado dicho texto.

escrituración de sus solares para registrarlos como pequeñas propiedades privadas, consecuencia de la reforma agraria de 1992.

Además de las tierras ejidales, la majestuosidad de San Felipe Orizatlán, se divide en un total de 132 localidades en donde se distribuyen los 39,181 habitantes del municipio de los cuales 22, 874 (54%) son hablantes del náhuatl (INEGI 2010), interconectados por 200 kilómetros de carretera federal, 31.3 de estatal, 88.9 de caminos rurales pavimentados y 120.8 de terracería. Las localidades de mayor densidad poblacional se desglosan en la siguiente tabla (Ver tabla 1).

1.2 San Felipe Orizatlán, cabecera municipal

La cabecera de San Felipe Orizatlán ubicada al sur del municipio a 28.3 km de la ciudad de Tamazunchale, S.L.P. y a 26.8 km de Huejutla de Reyes, Hgo. Es por excelencia un punto de encuentro, entre dos estados, entre diferentes grupos sociales; nahuas y mestizos conviven en este centro de poder y comercio.

El municipio es híbrido desde su etimología, Orizatlán proviene de la raíz latina “oryzia” que se traduce como arroz y del vocablo náhuatl “tlan” lugar; Lugar de arroz, dos vocablos mostrando los préstamos de dos culturas fraguadas en un nombre, a pesar de que sus pobladores no recuerdan la existencia de sembradíos de este cereal en la zona. Se antojan a la melancolía del mito fundacional de esta cabecera (del cual se hablará más adelante).

San Felipe (ver mapa 4), se compone por asentamientos compactos sobre todo en la zona centro y sus remanentes; hogares imponentes de dos o tres pisos de concreto, tabique y fachadas pintadas con colores vivos y cálidos como amarillos, naranjas y verdes; sin embargo, es posible encontrar zonas habitacionales que recuerdan a la composición de una vecindad, en la que habitan las estirpes de una familia compartiendo zonas comunes como lavaderos, baños y patios.

Ya sea en el centro, en las orillas, barrios o fraccionamientos, las viviendas de la cabecera municipal tienen árboles frutales, como lichis, mangos o naranjos los cuales son para consumo familiar y recuerda la fertilidad de la zona.

El boulevard Gustavo Arvizu, es la avenida principal que fragmenta la zona centro de la cabecera municipal; conecta la carretera federal 102 (Tamazunchale-Orizatlán) a la plaza principal y explanada de la presidencia municipal, para después transformarse en la avenida Felipe Ángeles y ligarse en otro punto con la carretera 102 (que envuelve a la urbe). A lo largo de los 2.5 km de este camino, hay una gran abundancia de comercios, como farmacias, hoteles, restaurantes, tiendas de abarrotes, materias primas, verdulerías, carnicerías, entre otros.

Orizatlán se compone por 22 protectorados, de los cuales, para fines del gobierno local, se subdividen en un fraccionamiento, una delegación, cuatro barrios (los cuales se han integrado a la mancha urbana ya que antes respondía a otra lógica de organización, tales como ejidos) y 16 colonias (ver tabla 2). Algo importante es que todas poseen un “delegado” que los representa frente a las autoridades municipales para solicitar apoyos de asistencia pública o social o de cualquier conflicto interno que pueda surgir.

La mancha urbana está delimitada por la carretera federal 102 y los ríos parecen encapsularla ante la extensa vegetación que alrededor se observa, entre las curvas de las montañas. Sin embargo, su crecimiento de los últimos años, hace evidente la futura expansión que tendrá la ciudad, absorbiendo localidades cercanas y creando nuevos límites.

1.2.1 Los ríos de San Felipe

La ciudad tiene dos ríos principales que la atraviesan: el río Tultitlán y el río Llano (Ver imagen 1). El primero nace en el cerro del Petlcal, Tlanchinol, donde es conocido como río San Pedro. El segundo, nace en los cerros de Santa María al sur de Coacuilco, Huejutla.

Ambos se conectan en la cabecera municipal a orillas de la colonia Hidalgo Unido, punto que se conoce entre la población como “Las Adjuntas.” El cauce

desemboca en el río Pánuco en la localidad de Platón Sánchez, estado de Veracruz

Los ríos para la cabecera municipal, tienen una gran importancia, tanto en actividades recreativas como en el aprovechamiento del recurso. Es común que en las tardes calurosas (sobre todo de los veranos), los habitantes vayan a las partes bajas de los cuerpos de agua para nadar o bañarse. Las mujeres se reúnen a las orillas lavando los cúmulos de ropa sucia de la familia; los hombres limpian sus autos con el agua de los ríos.

Sin embargo, los pobladores conocen la peligrosidad de estas corrientes de agua. En temporada de lluvias es común que alcancen altos niveles e incluso se desborden causando tragedias como la de 2015, año en el que el río Tultitlán se desbordó alcanzando en algunas partes de la ciudad el metro y medio de altura.

1.2.2 De San Juan Titla a San Felipe. El devenir de Orizatlán

Previo a la llegada de los españoles en el siglo XVI, lo que actualmente es San Felipe Orizatlan, era una tierra despoblada, con amplia vegetación y de suelo arcilloso; se cuenta que el cauce del río Tultitlán llegaba hasta lo que hoy es la presidencia municipal, aproximadamente 500 metros de ancho de aquel imponente río. En los últimos años del siglo XVI, cuando los pueblos huastecos estaban en proceso de colonización; en “La labor,” comenzó a circular el rumor entre los macehuales, de una tierra prometida, fértil y donde podrían asentarse. El camino lo indicaban las huellas de un niño en la tierra húmeda y se decía que donde se desvanecieran, sería su destino.³

Iniciaron su éxodo y llegaron al actual centro de San Felipe; el cauce del río Tultitlán había disminuido de una manera impresionante, dejando como resultado tierras con gran riqueza para el cultivo. Un grupo de migrantes se estableció en este sitio llamándolo San Juan Titla, lugar de San Juan (Bautista). El mito

³ El mito fundacional fue rescatado a partir de la historia oral de los pobladores de San Felipe Orizatlán, sobresaliendo la colaboración del cronista oficial, Juan Candelaria

fundacional hace referencia a la importancia que tiene el agua para los nahuas, ya que trae a la mente otras narraciones de fundación relacionadas con San Miguel Arcángel y cuerpos lacustres (Résendiz. 2016).

San Juan Titla, se formó como república de indios que pertenecía a la alcaldía mayor de Huejutla, siguió bajo su jurisprudencia incluso en los primeros años del México independiente. Para 1870, se separa de Huejutla y se transforma en un nuevo municipio con el nombre de Orizatlán, que tenía como patrono a San Antonio.

El ingeniero Florencio Hernández, encargado de asuntos indígenas del municipio, explica que, en 1886 en la cabecera municipal, hubo una campaña de identificación de indios, en la cual se asignaba un nombre y apellido “cristiano” a los indígenas de la zona. El desinterés de este sector por incorporarse a las dinámicas mestizas, provocó que, la mayoría escogiera el apellido Hernández, el cual prevalece en Orizatlán hasta nuestros días.

Durante doce años, Orizatlán, fue gobernado por “delegados” que eran asignados por la clase alta del municipio. En 1882, Pilar Orta se convierte en el primer presidente municipal “...se celebraba una reunión en alguna casa particular con señores de la cabecera para proponer al nuevo presidente a quien visitaban personalmente para ofrecerle el puesto y en caso de aceptar se haría cargo de las funciones inmediatamente” (Anónimo. 2009).

La presidencia municipal queda establecida en el domicilio del presidente electo, hasta que, en 1944, el entonces presidente, Ponciano Rivera, ordenó la construcción de la primera etapa del edificio de gobierno; en 1950 Fortunato Rivera Fernández, concluye el magno proyecto.

A la par de la presidencia municipal, se construyó la parroquia de San Felipe de Jesús de Orizatlán, que, según el párroco Héctor López, se inició el 3 de diciembre de 1873, por orden del entonces obispo de Tolancingo. La parroquia, que tenía como patrono a San Antonio, era de zacate y piedras; subsistió así por 51 años hasta que José María Alcántara, ordenó la construcción de una iglesia más ostentosa.

Filemón G. Vega, es un personaje recordado con cariño y respeto por gran parte de la población de Orizatlán; en 1950 fue nombrado párroco; y fue el encargado de finalizar en 1956 el proyecto arquitectónico iniciado en 1873. Además, fue el comisionado de cambiar al patrono del municipio a San Felipe de Jesús, estableciendo la fiesta religiosa de la localidad el 5 de febrero, día que se conmemora la muerte del santo.

Durante la segunda mitad del siglo XX, Orizatlán comenzó a incluirse en el proyecto de “modernización” del Estado mexicano. A la cabecera municipal llegaron los siguientes servicios:

- Red eléctrica. 1963, durante la administración de Rafael Saab Morales.
- Sistema de agua potable. 1967, durante la administración de Reyno Rivera Fernández.
- Red de drenaje. 1971, durante la administración de Nolasco Sánchez Guerrero.
- Pavimentación de vías principales. 1976, durante la administración de Victorio Viggiano Mendoza.

Hoy por hoy las 22 colonias de la cabecera municipal cuentan con todos los servicios y la actual administración (2016-2020) se encuentra en programas de mantenimiento, reposición y reparación de estos.

Durante la década de 1970, en la región se fermentaba una lucha que era imposible detener. La tierra se encontraba en manos de unos cuantos caciques y hacendados. La repartición agraria llegó a cuentagotas a la huasteca, sólo unos cuantos ejidos existían en la zona.

Ante la carencia de esta forma de tenencia, grupos campesinos comenzaron a organizarse para tratar de lograr un reparto mediante la vía legal; no obstante, la respuesta de diferentes niveles de gobierno fue nula. Leoncio Martínez, realiza una radiografía a la situación de Hidalgo durante este periodo, rescatando el testimonio de un líder campesino de Orizatlán que narra:

Tuvimos una reunión con Luis Echeverría (presidente de México en ese entonces), y realmente lo que él nos contestó fue muy franco: Señores, ¡qué quieren, que yo les regularice si la tierra no es de ustedes!, la tierra

y los papeles son de los señores propietarios y ustedes legalmente no tienen nada. [...] ¿Qué va a hacer esta gente, se va a morir de hambre?, (Martínez. 2013, p. 38).

La toma de tierras, ante la situación socio-económica, se llevó de manera armada, con la ocupación de propiedades como haciendas y rancherías. A decir de la nuera de un ex hacendado de Valle verde, cuyo nombre se omite por petición expresa, narra que en los años 80's se fue a vivir con su esposo e hijos a la propiedad de su suegro. Recuerda que tenían ganado y grandes extensiones de la tierra que estaban bajo el cuidado de los peones de la hacienda. Un día llegó el rumor de que en la "zona alta" se habían levantado en armas los campesinos, despojando de las propiedades de manera violenta e incluso asesinando a los propietarios.

Llegó el día en que la fiebre del reparto agrario tocó la puerta de sus aposentos, y los peones de la hacienda, con machete en mano, entraron a la casa para apropiarse de las tierras, no hubo nada que hacer más que ceder a los reclamos. Con el movimiento campesino, en Orizatlán, los grandes propietarios de tierras obtuvieron una compensación económica que, en su mayoría, utilizaron para comprar propiedades en la cabecera municipal, lo que detonó el crecimiento y desarrollo urbano de la localidad.

1.2.3 Orizatlán y sus dinámicas económicas

La producción general en el municipio recae en la tierra y las actividades en torno a ella. La agricultura ocupa un espacio importante con sus 17, 558 hectáreas de igual forma que la ganadería con 17,554 ha.

Pese a ello, en la cabecera municipal, la principal actividad económica es el comercio, principalmente de lo producido en localidades aledañas y/o pertenecientes al municipio. El intercambio se realiza en tiendas particulares, expendios de DICONSA, y en el tianguis que se realiza los domingos en las avenidas del centro de la ciudad.

El tianguis con las primeras luces del día se instala; principalmente se ofertan verduras, carnes (de cerdo, aves, res y embutidos). Una vista colorida dibuja las calles; los olores del pescado frito, la cecina, moles y adobos invaden el ambiente, mientras son armonizados con los éxitos musicales del momento o con las letanías de pomadas milagrosas de peyote para curar cualquier dolencia. Los pobladores de la cabecera y de otras localidades asisten para llenar sus ayates y morrales con lo que consumirán durante la semana.

El resto de la semana, se observa una serie de puestos que se agrupan a un costado de la presidencia municipal conformando un mercado al aire libre, en el cual los habitantes pueden abastecerse durante este lapso. Es importante mencionar que hay una gran concentración de profesores y profesoras de educación básica viviendo en la cabecera municipal, situación que se refleja en la economía de la ciudad.

El municipio tiene además plantas productoras de alimentos y bebidas procesadas como jugos, cuenta con fábricas y maquiladoras; hay un gran aprovechamiento del café y además de las maderas para la elaboración de muebles. También cuenta con la manufactura de productos metálicos (Anónimo, 2010).

Otro rasgo importante en las actividades económicas, es la tasa de migración que existe, sobre todo hacia la ciudad de Monterrey, donde se desarrollan principalmente en la industria o en el trabajo doméstico. El párroco de San Felipe comparte que diariamente salen alrededor de dos camiones llenos a la urbe nortea, con personas esperanzadas en tener mejores oportunidades. Las remesas de estos migrantes son un factor significativo para la activación del mercado de Orizatlán.

1.2.4 Entre la salud y enfermedad

En la ciudad de Orizatlán es común encontrar diferentes sistemas médicos para tratar los males y enfermedades que aquejan a los pobladores. El sincretismo

entre la medicina tradicional y la alópata es evidente en las prácticas curativas de la localidad.

Los teenek y nahuas se piensan como seres integrados a la naturaleza; ésta tiene vida y, al igual que el viento, el agua, la tierra y las cuevas, se encuentra habitada por espíritus que pueden ser benéficos o perjudiciales para el individuo. “Algunas de las enfermedades y padecimientos son explicadas por la intervención de agentes sobrenaturales” (Gallardo. 2004, p. 17).

Como en otros pueblos con presencia indígena, en San Felipe, es habitual escuchar sobre males como el susto, los aires y las descompensaciones de temperatura en el cuerpo, génesis de las enfermedades. Para esto, los curanderos se encargan de dar equilibrio al espíritu y el cuerpo, principalmente a través de limpias o hierbas usadas en infusiones u otros brebajes, acompañados de cantos, oraciones e incluso danzas.

Las personas mayores dentro de la cabecera municipal tienen un conocimiento ancestral para combatir los males comunes como los aires o el mal de ojo que recae en niños de corta edad, este saber se transmite a las nuevas generaciones, implicando esto, un ahorro en la economía familiar, pues muchas de las materias primas para los remedios caseros se pueden conseguir en los jardines del hogar o en el mercado donde se ofertan plantas medicinales para casi el tratamiento de casi cualquier mal.

En el ámbito alópata el municipio cuenta hasta 2010 con una población usuaria de los servicios médicos de 27,597 usuarios de los cuales son: 1,913 en el ISSSTE, 13,738 del IMSS Oportunidades y 11,946 de la SSAH, en las siguientes unidades médicas: 1 del ISSSTE, 6 del IMSS Oportunidades y 7 de la SSAH, además de 64 casas de salud con 64 auxiliares. (Anónimo. 2010) dentro de la cabecera municipal se encuentra un hospital del Sector Salud del estado de Hidalgo y una unidad médica del ISSSTE.

Además de estos centros de atención médica, se pueden encontrar a las clínicas particulares en las calles céntricas de la ciudad que atienden en su mayoría las 24 horas, asimismo es posible hallar atención odontológica y psicológica.

1.2.5 Educación escolarizada

Desde 1990 el municipio ha apostado a generar mayor infraestructura para este ámbito (Anónimo, 2009). Actualmente dentro de la organización de gobierno local, existe un departamento encargado de educación y cultura; una de sus funciones es resolver cualquier conflicto surgido con los alumnos de educación básica y llevar un control dentro del mismo rubro.

En la cabecera municipal se pueden encontrar dos guarderías; cinco preescolares; cuatro primarias; una secundaria técnica y dos preparatorias: la Escuela Preparatoria de la Huasteca Hidalguense (E.P.I.U.A.E.H) y el Centro de Estudios Científicos y Tecnológicos del Estado de Hidalgo (CECYTEH) donde es posible tener una carrera técnica, ubicado actualmente en la colonia Hidalgo Unido.

Las personas que tienen interés en continuar estudiando a nivel superior, deben migrar de San Felipe, ya que no se cuenta con universidades dentro del municipio. Es común que viajen a la ciudad de Huejutla a la Universidad Politécnica de Huejutla o a la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, Escuela Superior Huejutla. No obstante, hay jóvenes que deciden buscar opciones en otras ciudades como Pachuca o estados cercanos como San Luis Potosí, Querétaro o Tamaulipas.

En educación recreativa y deportes, el sector infantil y juvenil ocupa su tiempo libre en la práctica del basquetbol, fútbol y fútbol rápido, se tienen 4 canchas de fútbol, gimnasio de usos múltiples, un auditorio y una unidad deportiva municipal, donde se realizan torneos de basquetbol en las fiestas de San Felipito (Anónimo. 2009).

1.2.6 Gastronomía

En los grupos domésticos de San Felipe Orizatlán, las mujeres son las encargadas de la elaboración de los alimentos, así como de la planeación económica para un mejor rendimiento en esta actividad. La base de la dieta, tanto en el municipio

como en la región, es el maíz con el que se elaboran las tortillas, tapataxtle, zacahuil, tamales, enchiladas huastecas y bocoles. De igual forma, el municipio se ha vuelto famoso por el delicioso pan en horno que se elabora tanto en los hogares de la cabecera municipal como en las localidades.

El tapataxtle es un tamal (de unos 40 x 40 cm) que en su interior lleva un pollo entero bañado con una salsa roja de chiles secos; este se cocina bajo la cubierta de hojas de plátano, generalmente en un horno. Su consumo está relacionado a usos rituales en festividades importantes o religiosas como es xantolo.

Sólo unos cuantos ingredientes se requieren para lograr algo tan sencillo y delicioso como lo son las enchiladas huastecas. Ya sea de chile seco, tomates o chile verde, es algo que disfrutan todos los habitantes día con día; platillo que los migrantes añoran en las lejanías y que cuando vuelven disfrutan con gran frenesí, a pesar del aparente carácter sencillez del alimento.

El chorizo y la cecina de la huasteca poseen un sabor singular que refleja el trabajo artesanal con el que se elaboran; es común encontrarlos crudos en las carnicerías del centro o en el mercado que se instala junto a la presidencia municipal, o bien consumirlos en ostentosos platillos, con la gran sazón característica de las manos huastecas en los restaurantes de la ciudad, como Doña Remedios. El aguardiente de caña, fermentado con frutas de la región, es por excelencia una de las bebidas típicas de la zona, generando momentos de reunión y cohesión entre los pobladores, llegando adquirir un nivel sacro.

1.2.7 El quehacer de las manos orizatlenses

Durante los días de tianguis, es posible observar y maravillarse con los productos que finamente trabajan las manos de los habitantes de Orizatlán; desde las hojas de tabaco que son enrolladas y transformadas en un puro aún húmedo, o las servilletas bordadas con colores llamativos con figuras geométricas en dos tonalidades.

Los morrales de ixtle, fibra vegetal que se obtiene de una palma y cuyo uso se remonta desde época prehispánica, se venden ordinariamente en el mercado de Orizatlán; adornados con flores de color verde y rosas, son comúnmente usados por hombres indígenas para llevar alimentos o herramientas para realizar su trabajo en el campo.

El barro, es otro material que se trabaja en la región esencialmente para la fabricación de comales, caballitos, silbatos, ollas, candelabros y vasijas; principalmente son utilizados para las ofrendas de muertos. Los artesanos del barro realizan estos trabajos sólo en la temporada en la que hay mayor demanda. Las máscaras talladas a mano son otra artesanía que destaca la belleza y dedicación del trabajo de las manos orizatecas. Hechas primordialmente con la madera del pemuche.⁴ Se usan para fines rituales, durante la celebración de xantolo, los coles llevan puestas estas máscaras. Sabino Hernández es uno de los principales artistas de la madera y explica que, a él, la fabricación de cada máscara le lleva aproximadamente dos, sin embargo y ya que se talla con madera verde, debe dejar secarse por dos semanas.

Hay todo tipo de máscaras: diablos, ancianos, calaveras, personajes de la política como ex presidentes municipales o de animales como vacas, cerdos o perros. Actualmente el uso de las máscaras de madera se ha reducido por la presencia de otros materiales más económicos como el plástico o látex, no obstante, su belleza y técnica es irremplazable.

1.2.8. Días de Fiesta

En el caso de la cabecera municipal de San Felipe Orizatlán, al ser el centro de poder político administrativo, atrae a un gran número de pobladores concentrándose fusiones de pensamiento y culturales que abonan una mayor riqueza a las celebraciones de la ciudad. En San Felipe hay tres festividades

⁴ *Erythrina coralloides*, es una especie de árbol ornamental de hoja caducifolia que da una flor roja, la que comestible en la zona huasteca y usada para enfermedades como estrés e insomnio; sin embargo, las semillas son tóxicas y pueden poner en riesgo la salud

principales que son el eje ritual: La fiesta patronal de San Felipe de Jesús (5 de febrero), carnaval (en el marco del miércoles de cenizas) y xantolo.

Aunque la fiesta central para la investigación es el xantolo, las otras dos celebraciones tienen una gran importancia para los pobladores de la región, ya que las actividades que se generan, estimulan la convivencia entre ellos y representan, a su vez, actividades económicas.

1.2.8.1 San Felipe De Jesús, patrono de la tierra de arroz

La fiesta patronal de la ciudad y el municipio está dedicada a San Felipe de Jesús, fraile franciscano de la Nueva España que murió torturado en Japón y se le considera como patrono de los jóvenes. Es importante recordar que dicho santo se le nombró como protector del municipio en los años 50's bajo la tutela del párroco Filemón G. Vega.

La fiesta del cinco de febrero se lleva a cabo en el centro de la ciudad y es organizada conjuntamente por la administración municipal y la arquidiócesis, exaltando la diversidad del municipio (Ver imagen 2).

La iglesia lleva a cabo misas en la parroquia de Orizatlán, acompañados de la invitación a los feligreses a participar en las vigiliyas, oraciones, procesiones, ofrendas y velaciones llevadas en el marco del santoral. Años anteriores, obispos y párrocos de otros municipios cercanos acudieron a la celebración católica.

Por su parte, las autoridades municipales se encargan de la instalación de una feria con una duración aproximadamente de una semana. La feria cuenta con juegos mecánicos y actividades recreativas que reúnen a los pobladores, en las que destacan las danzas, fuegos pirotécnicos, peleas de gallos y charreadas.

Durante la semana de festejos a cargo de la administración municipal destaca la invitación que se hace a músicos para amenizar las noches con baile, además de las presentaciones artísticas para toda la familia. El municipio contabilizó un total aproximado de 25 mil asistentes durante la feria del 2018.

En la feria es posible consumir platillos típicos de la región como el pollo ranchero, zacahuil, acamayayas, y los tradicionales dulces de frutas y de

calabazas. Además, es posible comprar fruta de temporada, panes de horno, pan hecho de nata, esquites, elotes, antojitos de diversas partes de la república y muchas bebidas elaboradas con fermentados de frutas y aguardiente.

1.2.8.2. El carnaval.

El catolicismo tiene mucha influencia dentro de estas celebraciones, tal como dice Sevilla:

En los países católicos, el Carnaval representa la “fiesta más alegre” por ser un tiempo acordado para el disfrute del cuerpo y conceder la posibilidad de ser “otro” mediante el uso de máscaras y disfraces. Se come, bebe y danza como “si se fuera acabar el mundo” y con ello se festeja la revitalización que se da tanto en el ciclo agrícola como en el ciclo biológico de los humanos (Sevilla. 2002, p.14).

El calendario católico es el responsable de establecer los días en que se efectuará el carnaval, ya que va ligado con el miércoles de ceniza, siendo este el final de la festividad. Iniciando una semana antes.

El carnaval en San Felipe, es una fiesta donde las autoridades municipales y la gente de la ciudad, salen a festejar; bailan, beben y comen en la explanada de la plaza en el centro. Mediante pinturas en polvo, los hombres pintan a las mujeres y las mujeres a los hombres, en una gran gama de colores, los pobladores se visten de tonos vivos.

Es una fiesta de mucha alegría y convivencia, y por un momento, San Felipe se transforma en una monarquía, ya que eligen rey y reina del carnaval, personas que comúnmente son muy queridas por la comunidad y son quienes se encuentran frente a las celebraciones. Hay además concursos de comparsas y carros alegóricos donde la creatividad y la imaginación al mejor ingenio.

Participan escuelas y organizaciones civiles para intentar ser los mejores y disfrutar de la fiesta con más entusiasmo. Se regalan cervezas, refrescos y zacahuil para todos los invitados, la música de viento de los diferentes grupos

regionales se encarga de poner “a bailar” a la cabecera municipal durante una semana.

El carnaval es la fiesta de los placeres y la carne. Con fuerte presencia de un origen pagano, el carnaval en la huasteca recupera (a su manera) elementos clásicos como lo es la gran comilona que ofrecen las autoridades. El “camuflarse” o mezclarse entre la alteridad que también se encuentra irreconocible por las pinturas nos hace pensar quién o quiénes se encuentran bailando, cantando y gozando con las pasiones de la vida, todo es alegría, fiesta y despreocupación hasta que al último día (Martes de Carnaval) se anuncia la dialéctica que intenta mediar y controlar el uso de los placeres: el Miércoles de ceniza, ritual católico que da inicio a la cuaresma cuya intención son días para guardar y respetar, para prohibir justo lo que la válvula del carnaval ofrece: el uso de los placeres de la carne.

Capítulo II

Sanctorum: más allá del ritual. Consideraciones teórico-antropológicas

El día de muertos es una celebración importante dentro de la cosmovisión de los pueblos indígenas y que se lleva a cabo en todos los rincones de México; a simple vista se pueden observar diversos elementos, tanto prehispánicos y cristianos que se fraguan en una serie de elementos y símbolos de gran valor cultural.

Los últimos días del mes de octubre y los primeros de noviembre, coincidiendo con el fin del ciclo agrícola, se recuerda a aquellos seres queridos que han fallecido, generándose el mito de que, por unos días, vuelven a estar en el plano terrenal de los vivos.

En el año 2008, esta tradición fue inscrita en la lista representativa del patrimonio cultural inmaterial de la humanidad de la UNESCO, resaltando principalmente las fiestas de la población indígena; empero aquí se presenta una gran diversidad, ya que, en cada región, hay variantes culturales que vuelven particular la celebración de una sociedad a otra.

Según la tradición de las personas de San Felipe Orizatlán, las almas de los huastecos retornan, vagan por el plano terrenal recorriendo los viejos caminos, visitan a los familiares y degustan los platillos que hace mucho no consumen. En la cosmovisión de los huastecos, los muertos, adquieren la forma de “aire” el que puede tener propiedades benignas o malignas. En la fiesta de los muertos, estos vuelven en puñados, siendo días sacros.

Xantolo es el ritual de la Huasteca que conmemora a todos aquellos que han muerto y trascendieron a otro plano. Sus orígenes pueden ser rastreados desde tiempos prehispánicos, los que se fusionaron con ciertos elementos europeos.

La palabra “xantolo” fue acunada por la cultura náhuatl de la huasteca, deriva del latín *festum ómnium sanctorum* (fiesta de todos los santos) que se

abrevia en *sanctorum*. Las mutaciones fonológicas provocaron que actualmente la festividad se conozca simplemente como “xantolo” (CDI. 2007).

Cada región comunidad de la huasteca ha adaptado, dicha celebración a sus necesidades culturales y de organización social, creando diversas narrativas entorno a estos días sacros y diversas tradiciones.

Al ser San Felipe Orizatlán, la cabecera del municipio y (como ya se ha mencionado en el capítulo anterior) un punto de paso entre dos de las más importantes ciudades de la región (Tamazunchale y Huejutla); crea nuevas dinámicas muy diferentes, a las que existen en comunidades cercanas al municipio y a la microrregión nahua.

Debido a la gran complejidad que representa un análisis antropológico del xantolo en la cabecera municipal de San Felipe Orizatlán, se propone su abordaje desde diferentes momentos que se observaron durante el trabajo de campo; la propia investigación, es un eje para la definición de conceptos teóricos y para retomar a los autores que más se acerquen al objetivo y supuesto de la tesis.

2.1 Ritual y funcionalidad

Xantolo, dentro de la cabecera municipal de San Felipe Orizatlán va más allá de ser una simple tradición o costumbre regional; tiene días establecidos con ciertas actividades, por ejemplo, en el mes de mayo, con la engorda de animales y en junio con la siembra de flor de cempasúchil en las parcelas o jardines domésticos.

A partir del trabajo de campo, se observa que el festejo está estrechamente relacionado con el ciclo agrícola, sobre todo con el *tonamil* (milpa de sol) siendo una bella metáfora de los cursos de la vida y del crecimiento de los productos de la tierra. Las semillas bendecidas en el día de la candelaria se siembran en los meses de abril y mayo, dejando sólo algunas que se colocarán en la primera ofrenda, la del 29 de septiembre, día de San Miguel Arcángel, al inicio del fin del ciclo agrícola con la cosecha. En este día, las puertas del inframundo se abren y las primeras almas viajan; son aquellos que murieron de forma violenta quienes

llegan primero a nuestro plano, se les colocan alimentos como tamales, pan y chocolate; altares discretos de bienvenida.

Estos elementos, y símbolos que se pueden encontrar en los altares, van más allá de una simple festividad y poseen un carácter ritual dentro del grupo, tanto doméstico como comunal.

Es fácil tropezar con ciertas confusiones conceptuales en torno a “ritual”, sobre todo suele confundirse o se le suele ligar con el concepto de mito; sin embargo, para Leach, en sus *Sistemas políticos de la alta Birmania*, esclarece que el ritual al igual que el lenguaje compone un aspecto comunicativo de todos los comportamientos y relaciones humanas. (Leach en Lorente. 2008.) y el mito es una forma aplicada y oral; es por tanto una forma de referirse a la teoría y a la práctica.

Es importante aclarar que pese a que, en los teenek, nahua, y otomí, hay presencia de mitos, esto no ocurre dentro del xantolo; aquí se habla de narrativas (las cuales se abordarán, en el apartado correspondiente).

Continuando con la ritualidad de xantolo, Lorente (2008), hace una reflexión de los aportes de Leach sobre el papel de la antropología, cuyo propósito es la interpretación de los símbolos dentro del ritual, además de una radiografía de sus componentes:

El ritual reúne a la vez aspectos sagrados y profanos, lo que aleja su teoría de la perspectiva dicotómica durkhemiana. El rito “hace explícita la estructura social”. Esta estructura que simboliza el ritual es el sistema socialmente aprobado de relaciones adecuadas entre los individuos y los grupos. Estas relaciones no se reconocen formalmente en todo momento [...]; los individuos que constituyen una sociedad deben recordar de vez en cuando, por lo menos, en forma de símbolo, el orden subyacente (Lorente, 2008, p. 4).

Es importante la reflexión que realiza el autor, ya que no se habla del mito como un elemento aislado al grupo, sino como una bisagra que lo integra, generando estructuras y lazos, es pues, la función del ritual.

Esta idea la comparte Gluckman (2008) e incluso le da un carácter normativo que mantiene el orden entre los habitantes y portadores del ritual, ya que a pesar de los conflictos internos que se desarrollen, se logra un remanso durante el tiempo de ritualidad, aislando las problemáticas existentes dentro del grupo. El autor lo explica: “los efectos de los conflictos de lealtad y obediencia que impiden que las facciones dentro de la tribu se lancen con toda su fuerza a una lucha en la que tomen parte sus miembros. La fuerza unificadora de los símbolos rituales es la más importante” (Gluckman. 1978, p.8).

En los pueblos huastecos, la muerte posee un carácter unificador en su forma de ritual, ya que determina las relaciones sociales y la formas de concebir al mundo, que ha permeado incluso, en el pensamiento de mestizos y extranjeros.

Tal es el caso que desarrolla Ana Bella Pérez Castro en su artículo, “Los muertos en la vida social de la huasteca” (2012) en el que hace una radiografía de las dinámicas existentes entre vivos y muertos, de diferentes pueblos (otomíes, nahuas, teenek y tepehuas). La autora considera necesario describir las relaciones entre los vivos para dar una dimensión a los vínculos que se generan con los muertos en el tiempo de ritualidad o xantolo:

“entre los grupos de la Huasteca fluye el trabajo a través de una serie de relaciones organizadas en forma simétrica” (Pérez. 2012, p. 212).

Estas relaciones están presentes en las dinámicas familiares, comunitarias y religiosas, siendo “el trabajo” el vehículo que les guía, justifica pues, la división del trabajo en los pueblos huastecos para un mejor funcionamiento social. Los muertos, no dejan de estar presentes, aunque sea en otro plano, participan en las dinámicas de los pobladores; la ofrenda es el claro ejemplo de intercambio y de reciprocidad entre los dos actores.

El tiempo de ritualidad que separa los dos planos merece una gran importancia, ya que marca las distintas formas de relación entre el muerto y su familia, el muerto y su comunidad; uno de ellos es el velorio, explicar cómo tratar al cuerpo que ha sido abandonado de la vida recientemente y los procedimientos que le consiguen. En el arduo camino de los difuntos, sigue en el itinerario, el levantamiento de la cruz, que implica la idea de despedirlos de este plano y cómo es en el caso de algunos grupos huastecos, materializarlos en una cruz de madera que los representará ante la comunidad y ante la organización familiar.

Otro gran aporte etnográfico ligado con la ritualidad de los muertos en la huasteca lo realiza Galanier en su libro "*La mitad del mundo. Cuerpo y cosmos en los rituales otomíes*" (1990) el autor dedica un capítulo a la muerte y la forma en que los rituales organizan las estructuras sociales y las relaciones de los otomíes de la Huasteca.

A primera vista sobresalen los datos descriptivos y etnográficos, es necesario ser minucioso para notar los aportes teóricos; las interpretaciones simbólicas dentro de los rituales y las relaciones de parentesco son de suma importancia en su trabajo, pero sobre todo su relación con la carga simbólica sexual de estos elementos.

El día en que un otomí lanza su último suspiro, su cuerpo es bañado por algún familiar; el agua, a comparación de otros pueblos huastecos que la beben, es tirada. Posteriormente el cuerpo es vestido con ropas nuevas e indumentarias relacionadas con el sexo de la persona y su oficio. Es de suma importancia que dentro del féretro se coloquen ofrendas (como comida y alcohol) que tienen dos funciones: una de estatus dentro de la comunidad y otra de memoria genealógica, ya que los alimentos ofrendados, no sólo serán para el recién difunto, sino para toda su familia que encontrará en el más allá, lo cual se explicará con más profundidad en el siguiente capítulo.

Cuando el cuerpo sale de la casa, el féretro avanza abierto hacia el panteón, sobre las espaldas de compadres, familiares y amigos, mientras que el rezandero acompañado de mujeres inicia con oraciones. Momento antes de cerrar el ataúd, se dejan caer las últimas frutas y cervezas. Una vez que el cuerpo ha sido

enterrado, los asistentes acuden a un banquete en casa del finado (Galianier, 1990).

Así da inicio el ritual de aflicción, el novenario (dentro de los rituales católicos, durante nueve días se llevan a cambio rosarios dedicados a los difuntos) y dentro de su cosmovisión el nueve es un número que puede tomarse como negativo, algo pecaminoso, por lo que es algo exclusivo para los muertos de edad adulta. Está compuesto por nueve días y se compone en tres momentos: el rito de entrada, el ciclo de rezos y el rito de salida. En toda su nomenclatura, el novenario, es acompañado por una figura pagana (chaman) y una sacra (sacerdote).

Los huesos son el elemento más importante dentro del novenario, ya que simboliza por una parte los huesos del difunto, algo profiláctico. Sin embargo, dentro de la dualidad se le puede dar otro sentido, que es la fertilidad; se hace una comparación del líquido medular con los fluidos seminales.

Para finalizar con este ciclo, en el primer aniversario luctuoso, se asignará a un padrino de cruz (que por lo general tiene un lazo de parentesco con el difunto), este tiene la obligación de construir una cruz de madera que será la representación del muerto, el autor aclara que este ritual más que de paso es recordar el dolor vivido un año atrás.

Entre los otomíes de la huasteca es importante la celebración del “gotú” (rito de los muertos) que bien, es un proceso más allá de dos días como es concebido el día de muertos (Galianier 1990).

2.2 Sistema de dones e intercambio de ofrendas

Durante el tiempo de ritualidad de xantolo en la cabecera municipal de San Felipe Orizatlán es común que se realicen intercambios, entre familiares, amigos y vecinos; que va desde la transmisión del conocimiento hasta los alimentos de las ofrendas, como tamales, chocolates y frutas.

Es común que al turista, extranjero o antropólogo, se le invite al interior de los hogares a conocer los arcos, mientras se les narra la forma en que se

construyeron, los costos y de quien aprendieron a construir el elemento tan importante. La historia es acompañada generalmente con los alimentos que preparó la familia para degustar la sazón huasteca.

Pese a ello, la relación de intercambio no se da sólo entre los vivos, sino entre los opuestos: vivos y muertos, idea que estructura al ritual y que se puede incluso decir, mantiene la transmisión del conocimiento y la adaptación del Sanctorum a través de las décadas y las diferentes subjetividades.

Para comprender teóricamente este fenómeno y ofrecer un mayor relieve, es necesario remitirse al concepto de “sistemas de dones”; quién mejor para explicar y poner el escenario para el desarrollo, que el mismo Marcel Mauss en su “Ensayo sobre el don” (2009).

¿Qué es el don? Es el vínculo que se genera entre dos individuos, dos grupos, o dos sociedades, a través del intercambio de objetos, creando relaciones y redes sociales. Regalar un objeto (don) crea al receptor una obligación de devolver al donante un objeto, que puede ser del mismo valor o una mayor, para crear una nueva deuda; es pues, el don, una forma de economía “primitiva”.

Sin embargo, el don no sólo se ve en ámbitos económicos, sino como la forma de mantener el ritual, tal es el caso de xantolo, ya que establece relaciones de solidaridad, respeto y apoyo:

Esas prestaciones y contraprestaciones se realizan de forma más bien voluntaria, a través de presentes o regalos, aunque en el fondo sean rigurosamente obligatorias, a riesgo de desatarse una guerra privada o pública. Proponemos denominar todo esto sistema de prestaciones totales. Creemos que el tipo más puro de dichas instituciones está representado por la alianza de dos fratrías en las tribus australianas o norteamericanas en general, donde los ritos los casamientos, la herencia de bienes, los vínculos de derecho y de interés, los rangos militares y sacerdotales, todo es complementario y supone la colaboración de ambas mitades de la tribu (Mauss. 2009 p. 72).

Pero cómo aplicar el sistema de dones a sociedades más complejas y con actores de diversas etnias, clases sociales y diferentes religiones a las que narra Mauss en su ensayo, tan lejano, tanto en temporalidad y distancia, y sobre todo, como hacer una reflexión a partir de la muerte. Alejandro Durán (2007) aterriza un caso similar en su artículo: *“El sistema de dones y la celebración de San Lucas y Todos Santos entre mestizos y nahuas del sur de la huasteca veracruzana”*.

Las almas de difuntos regresan cada año a la tierra, la creencia que predomina en Huayacocotla y Zontecomatlan, comunidades en las que Durán realizó su trabajo etnográfico. En el artículo resalta principalmente la relación entre lo sacro y profano de la ideología de la huasteca veracruzana, encarnada entre vivos y muertos; el transporte es pues, a través de una cohabitación simbólica en un sistema de dones.

Los dos lugares de análisis pertenecen a la región conocida como sierra de Huayacocotla-Chicontepepec, que en realidad es la sierra madre oriental “que [...] actúa como pantalla meteorológica en la que chocan las masas de aire provenientes del mar que, al elevarse forman nubes y se precipitan en la vertiente del Golfo de México” (Escobar en Durán, 2007, p. 101), lo que permite una abundante vida en la región.

En esta región hay una gran variedad étnica, ya que se pueden encontrar pueblos nahuas, otomíes, teenek, tepehuas y totonacos; pero la mayoría en las localidades en análisis son nahuas que representan alrededor del 50% de la población originaria de la región; además es importante mencionar que también hay una gran presencia de mestizos lo que da pauta a una gran diversidad cultural.

Los muertos adquieren un carácter sagrado que tienen una conexión con lo profano de la tierra “en la fiesta de difuntos se entra a un tiempo de diferente naturaleza que en el tiempo ordinario. En el tiempo sagrado es posible entonces relacionarse con los muertos y como veremos hasta intercambiar con ellos” (Durán, 2007, p. 111).

El intercambio entre estos dos grupos es posible a la manifestación de lo sagrado logrando que el actor profano “penetre momentáneamente a una zona

liminal en un tiempo y espacio sagrado. El don aparece entonces en dos sentidos: el don hacia el ancestro y el don entre los vivos con referencia al ancestro” (Durán, 2009, p. 117). Durán hace un interesante recuento respecto a las aportaciones de Mauss y de Lévi-Strauss.

En este entramado de reciprocidad, lo primero que entra en el circuito del dar y recibir es el alimento, siendo el altar el lugar de intercambio; el poner ofrenda significa dar. En los relatos fantásticos que se reproducen dentro de las dos comunidades que estudia el autor (así como en San Felipe) reafirman el compromiso para con los muertos, ya que las consecuencias de interrumpir el ritual, pueden ir, desde la vergüenza hasta la muerte, dentro de su cosmovisión.

Durán pone énfasis que la ofrenda también sirve para reforzar los lazos sociales, que existen entre vivos y muertos, además de generar cohesión entre los pobladores. Pero también es de suma importancia la figura del ánima sola en estos dos pueblos, es decir aquella que ya no es recordada y regresa al mundo sin que alguien en particular le haya ofrendado.

La idea de ofrendar a alguien que no se conoce derrumbaría nuestro argumento, puesto que esta “ánima sola” no estableció ningún lazo social. Sin embargo el “ánima sola” expresa una relación del don mucho más fundamental, según mi entender. Lo que se le ofrenda es en realidad un ofrecimiento a todo el mundo sacro de los ancestros. “El ánima sola” representa a todo ese mundo sagrado y el no darle algo tendría consecuencias graves, más terribles aún que en el caso de no dar a algún familiar. (Durán, 2007, p.127).

Es importante recalcar que la relación entre vivo-muerto que posee la ofrenda, tiene también el reconocimiento de pertenencia del grupo que derivó del ancestro y que genera el don entre los integrantes del grupo. “El sistema no se interrumpe, puesto que la obligación de devolver como señala Godbout se conserva a través de las generaciones (Godbout en Durán, 2007, p.131) y que a pesar de que entre los pobladores existen aquellos que abandonaron la religión

católica y están dentro de la iglesia protestante, no han salido del todo de este sistema de dones.

En la cabecera de San Felipe Orizatlán, ocurren similitudes con el caso investigado por Durán; con algunas particularidades, ya que la historia ha generado distintivos económicos en las formas de trabajo, siendo una dialéctica entre ritual y formas de producción.

2.3 Los préstamos culturales, origen de Xantolo y sus Narrativas

Aquel momento de encuentro, del que reflexiona Levi-Strauss en su *“Historia del Lince”* (1992) entre dos mundos, o como lo llama él, entre dos “opuestos.” Implica nuevas formas de relacionarse, se derrumban los mitos presentes de ambas, para construir en conjunto nuevas subjetividades, mitos que sean funcionales para generar nuevas relaciones socio-culturales.

Hablando de los opuestos en el devenir de la Huasteca, como ya se mencionó en el capítulo anterior, la huasteca es una región históricamente habitada por diferentes grupos humanos, en donde los encuentros en el devenir dieron como resultado diferentes combinaciones dentro de la macroregión.

Cuando por fin los mitos ponen en escena verdaderos gemelos, se apresuran a distinguirlos, otorgándoles talentos y caracteres opuestos: el uno agresivo, el otro pacífico; el uno fuerte, el otro débil; el uno inteligente y hábil, el otro estúpido, torpe o distraído [...]. Lo que proclaman de manera implícita estos mitos es que nunca son polos entre los cuales se ordenan los fenómenos naturales y la vida en sociedad [...] podrían ser mellizos. El espíritu insiste en aparearles sin lograr establecer entre ellos una paridad. Pues son estas diferencias [...] [las] que ponen en movimiento la maquinaria del universo (Levi-Strauss. 1992, pp. 91-92).

Pero qué concepto dar a este fenómeno que, ocurre cuando dos grupos se encuentran y deben de generar nuevas dinámicas, nuevos mitos y ritos. Desde la

antropología surgieron algunos conceptos teóricos que tratan de dimensionar este hecho: se habla por ejemplo de sincretismo, hibridación cultural y préstamos culturales.

En esta investigación se pone en entredicho el uso de los conceptos de hibridación cultural y de sincretismo ya que, estos suponen que se habla de una mezcla impositiva que tiende a ser uniforme en las culturas; no es que se tenga una tradición que se mezcló con otra para crear algo innovador, nunca antes visto como lo explica María Espinoza (2012) en su texto "*Sincretismo cultural*".

Con su llegada, los conquistadores imponen de la manera más prepotente imaginable sus criterios culturales, actitud que se materializa en un proceso de aculturación [...]. [el sincretismo] Es un proceso de interacción entre culturas mediante el cual estas asimilan los rasgos más significativos de una y otra. Se entremezclan las culturas dando origen a manifestaciones culturales nuevas (Espinoza. 2012, pp. 3-4)

En el caso particular de xantolo, y de las culturas de la huasteca, no se puede explicar con el sincretismo y se propone tomar la propuesta de Levi-Strauss de préstamo cultural (1990) que es más pertinente al contexto y al ritual, ya que las culturas amerindias en la conquista, y aun cualquier población de la actualidad, retoman lo que más le hace sentido de otra cultura por muy dominante que ésta sea, no retoma la totalidad de los rasgos culturales, son solo ciertos elementos que dialogan o fortalecen a unos sistemas de pensamiento. De esta manera no hay una imposición tajante; ya que decir que existe una imposición es suponer que las culturas "sometidas" no tienen uso de la razón.

Como resultado de los procesos en San Felipe, se han adoptado ciertas particularidades que vienen desde su devenir histórico y de las diferentes culturas que han habitado en el territorio y en la región.

Xantolo es por tanto resultado de los préstamos culturales que se renuevan constantemente, según las necesidades y la entrada al mundo globalizado, pero es importante recalcar que se han generado narrativas para guardar la esencia del

rito; cómo deben realizarse ciertos elementos y qué sucede con las personas que desacatan las reglas; en términos de Durkheim, el rito funciona como una especie de creencia y por tanto “no se puede [...] definir el rito sino después de haber definido la creencia” (Durkheim en Durán, 2007, p. 106) pero aclara que uno determina a otro.

En algunos textos es común encontrar qué sucede con las personas que rompen las reglas del ritual o “las creencias” ayudando a mantener presente la ritualidad aunque no se encuentre en el tiempo liminal; por ejemplo Galinier describe un caso recogido durante su investigación con los otomíes:

Una muchacha incrédula había decidido ocultarse en su casa [el día de muertos] en espera de un improbable regreso de los muertos. Se negó a preparar el altar familiar y se escondió bajo la mesa. Instantes después los muertos entraron en la pieza. Notaron inmediatamente que no les había sido dedicada ninguna ofrenda y exclamaron “¡Bueno, como no hay ofrenda nos llevamos a la muchacha pues está escondida bajo la mesa!” Desaparecieron, y la muchacha nunca más volvió. (Galinier. 1990, p.220).

O el caso que ejemplifica Ana Pérez (2012) sobre los teenek y la relación, donde los muertos se determinan a partir de su forma de muerte, por ejemplo: entre este grupo, las personas que mueren por cuestiones relacionadas con el agua se vuelven en *tepas* que roban la sombra y causan susto aquellas personas que caen en fosas, son capaces de provocar enfermedades e incluso la muerte.

También están los padecimientos que se provocan cuando un niño ve una danza y le gusta mucho, esta “lo alcanza”, aseguran los teenek de Tancoco, y si la criatura no es atendida por el curandero, ni se le llevan a los danzantes para que hagan el levantamiento tocándole trece sonos, y al copalero para que esparza el copal, la criatura se muere. (Pérez.2012, p.218).

En el capítulo correspondiente abordaremos y analizaremos de forma meticulosa, la forma en que los prestamos culturales reverberan las creencias del rito, y cuál es el sentido para continuar con las narrativas xantoleras.

2.4 Transformación e industria cultural

La situación en San Felipe se complejiza; como se ha explicado en el capítulo anterior; el levantamiento agrario en la región provocó una crisis en la economía local, por lo que aumentó la migración a ciudades vecinas en menor cantidad, o a Monterrey con mayores cifras.

En la última década las remesas para San Felipe representan un porcentaje importante del PIB; sin embargo, las administraciones de gobierno municipal han buscado impulsar el turismo, con las fiestas patronales y los rituales más importantes para la región: carnaval y xantolo.

Desde los parámetros de la teoría estructuralista: cómo se aborda al ritual que ahora no sólo cumple con su función normativa y estructurante, sino que ahora obedece y se mantiene con fines económicos de la lógica neoliberal; el ritual ya no se acopla a las necesidades locales, sino a las demandas turísticas que generen mayores ganancias. Tania Carsen (2006) hace una reflexión sobre la afectación del turismo, ya sea que se efectúe por medio de una privatización o por iniciativa gubernamental; pero se analizan las causas y efectos que provoca directamente a la cultura y a los habitantes de una región, ella expone: “Los recursos culturales son transformados en experiencias y entretenimientos de pago en un mundo de redes de información. Esto afecta la transmisión de los contenidos culturales entre países, en una marcada asimetría a favor de los productos” (Carsen. 2006, p. 3).

En este sentido el concepto de mercantilización ritual o cultural funciona para generar un análisis superficial en los datos etnográficos que se obtuvieron durante el trabajo de campo, ya que esto permitiera dar una crítica, además que da la oportunidad de rescatar perspectivas económicas que enriquecen la

investigación y no quedarse en una posición de comodidad, explicando el ritual desde el ritual mismo.

En este sentido, se puede hablar de dos investigaciones que ocupan los conceptos teóricos. El primero de ellos, pertenece a la investigación que hace Raquel Romberg (2010) en torno a la mercantilización de la brujería en Puerto Rico. Por su parte, Analia Kerman (2010), realiza una reflexión interesante sobre la obra destacando el papel del turismo y el sistema económico mundial, que tiene un pasado desde la época colonial y se va adaptando a los nuevos mercados.

El aspecto empresarial de la brujería encuentra suelo fértil para un desarrollo ecléctico y prolífico, independientemente de las expectativas de aquellos que aún la conciben como un conjunto de prácticas meramente etnicizadas. Consecuentemente, los brujos han dejado de ser perseguidos y catalogados como charlatanes para pasar a reinventarse como empresarios espirituales y, de esta manera, redefinir las formas que toma la brujería portorriqueña en la actualidad (Kerman. 2010, s.p.).

Por otro lado, Kyoko Tanaka (1995), realiza un trabajo de investigación sobre el xantolo en la huasteca hidalguense, analizando los elementos del ritual como los arcos, ofrendas, máscaras y las danzas de los coles en los municipios de la huasteca de Hidalgo, incluyendo San Felipe Orizatlán.

En este texto se hace un examen de manera crítica sobre los cambios en la “tradición” haciendo una comparación entre la historia oral que fue recolectando en las localidades para después hacer una comparación con lo que observaba. Es sumamente importante recalcar que su trabajo de campo se realizó en la década de los años 90’s y su investigación fue publicada en 1995. Más de 20 años que permiten vislumbrar las diferencias que encontró entre lo que escuchó, observó y con la investigación presente:

Mientras tanto, la gente de edad grande siente la nostalgia hacia el xantolo de los tiempos pasados al ver los festejos de hoy que han sufrido algunas

modificaciones, las que, en parte, se atribuyen al problema de la economía familiar debido al alza de los precios. Esto ha ocasionado, de hecho, la simplificación de las festividades, no obstante, por otro lado, es verdad que existe una intención de transmitir la identidad étnica considerada como el núcleo de la tradición a las generaciones posteriores a través de la fiesta. (Tanaka. 1995, p. 17).

No obstante, el concepto teórico central de la investigación recae en la *industria cultural* propuesta por Adorno y por Horkheimer (1998), ya que permite de manera holística comprender el fenómeno que acontece en los últimos años en la región y en la cabecera municipal de San Felipe Orizatlán.

A pesar de que Adorno y Horkheimer no concebían su concepto aplicado en el contexto de las tradiciones o festividades con un origen indígena y atravesada por lo prestamos culturales que el devenir histórico ha dejado en ella, es epistémicamente aplicable y prudente abordar desde esa propuesta.

Los autores de la escuela de Frankfurt, reflexionaban sobre la masificación de la cultura a través de los medios de comunicación de la época, tales como la televisión, cine y radio, que tenía como fin dar el carácter de mercancía a ciertas expresiones culturales como las obras de arte pop en boga, surgiendo con ello el concepto de la alta cultura, que brota con la problematización epistemológica de la cultura en un contexto capitalista proveniente de la Ilustración y que más que una forma de resistencia, era una adaptación al sistema. Daniela Szpilbarg y Ezequiel Saferstein (2011), generan una reflexión al respecto:

El concepto de industria cultural fue utilizado para describir este sistema de cultura, que funciona de la misma manera que cualquier empresa capitalista: el cine el radio y la TV son un sistema de producción mercantil que lleva al orden y la estandarización. El punto central de los autores es que el arte aparece en el capitalismo actual como una parte de industria. Hay una integración total y una previsión que identifican el sistema de la industria

cultural con la externa racionalización de la sociedad. (Szpilbarg y Saferstein, 2011, p. 63).

A cinco décadas de la propuesta del concepto, la aplicación de este se ha expandido para otros campos, como lo es en la antropología, en este caso el de las fiestas rituales, en dónde las políticas públicas nacionales, estatales y locales han generado que las celebraciones que tenían un carácter sacro y privado -para los portadores de estos elementos- ahora se pueda comercializar, y se vendan como un espectáculo de entretenimiento.

La comercialización de la cultura que se reflexionó anteriormente, es sólo el vehículo en el que la industria cultural permea. Como una industria más del capitalismo, las festividades se vuelven en productoras de nuevos mitos en donde las masas sucumben; “tienen lo que desean y se aferran obstinadamente a la ideología mediante la cual se esclavizan, demandando más a la folclorización de los rituales y tornándolos en espectáculos” (Adorno y Horkheimer en Szpilbarg y Saferstein. 2011, p. 63).

La industria cultural tenía como formas de reproducción y alienación a los medios masivos de comunicación en donde el arte era la materia principal. En el contexto de esta investigaron, las políticas públicas fungen como la herramienta para transformación de la cultura en una industria.

Es por ello la importancia de la aplicación de la propuesta teórica en la información obtenida durante el trabajo de campo en San Felipe Orizatlán, ya que permite vislumbrar las transformaciones actuales dentro del ritual y de manera holística se pueden explicar fenómenos que han ocurrido en los últimos años a partir de las políticas públicas implementadas por los gobiernos locales.

Capítulo III.

Xantolo como ritual de muertos, aparecidos, vinuetes, danzantes y tamales

El día de muertos es un tema abordado desde diversas posturas de corte antropológico, desde elementos como las ofrendas, o la música que acompaña a la celebración; empero, se debe contextualizar esta investigación para analizar las características generales, que revisten la tradición del día de muertos en el país, tomando en cuenta que, en cada estado, municipio y comunidad, poseen distintivos que las vuelven algo único.

Stanley Brandes (2000) considera que las celebraciones del día de muertos forman parte de la identidad cultural. El autor elabora una genealogía desde el pasado colonial y consigna su persistencia frente a celebraciones extranjeras como es el Halloween, sin embargo, es un error tratar de homogeneizar el carácter ritual y de identidad de México en torno a “todos santos” ya que, aunque se comparten fechas y ciertos elementos, no se tiene la misma explicación, como en el caso de los pobladores de Tzitzuntzan⁵, ya que desde su interior existen diferentes mitos y narrativas que dan sentido a su modo de vida y que justifican el rito igual que los habitantes de San Felipe Orizatlán,

Las celebraciones de muertos, como ya se mencionó en el capítulo anterior, se encuentran en la lista de Patrimonio cultural intangible de la UNESCO; sin embargo, tal nomenclatura es demasiado general por lo que es necesario diferenciarlas de cada grupo para poder apreciar su riqueza. Se puede aseverar que esta homogeneización de la fiesta, cumple una finalidad propia de las políticas del Estado para promocionar y obtener beneficios económicos del capital cultural de México. Esto se analizará con más profundidad en el siguiente capítulo.

Pero ¿cómo se vive el día de muertos en la Huasteca? El xantolo posee un gran carácter que estructura el modo de vida de los habitantes de esta región;

⁵ El autor hace una descripción breve en su artículo de la celebración del día de muertos en esta localidad michoacana, la cual posee grandes herencias de la población trasca que se encuentra asentada en esa región

desde los datos obtenidos mediante recorrido de área y la observación en el trabajo de campo, así como las propuestas teóricas de diversos autores, se puede aseverar que, es la fiesta más importante, que incide en las relaciones económicas y sociales de los pueblos huastecos, ya sean nahuas, teenek u otomíes. Todo el año se prepara el escenario para la puesta en escena que es apenas breve, y de manera dialéctica, genera un “ser huasteco” que es necrofílico por excelencia.

En torno a esta celebración, indudablemente se presentan narrativas que le dan sentido justificando su pertinencia y su permanencia. Durante el recorrido de área en las comunidades de Yahualica, Ecuatitla, Coacuilco y en la misma cabecera de Orizatlán en Hidalgo, se pudo constatar la existencia de una gran cantidad de relatos, acerca del por qué es importante perpetuar dichas celebraciones. La importancia de la historia oral que se transmite de generación en generación, permite que se conserven muchos elementos y sobre todo que se le dé respeto a estos y a la figura de “antepasado”.

¡Ay! Que si le contara, si dice mi suegra que conoció ya hace muchos años a un señor que era re ingrato, pero uno lo veía en la calle y era como usted o como yo, le daba los buenos días, todo normal. Pero dicen que a él no le gustaba poner altar a sus muertitos, ni a sus papás ni abuelos que tan buenos habían sido con él. Pero Llegó un xantolo en el que su esposa con esperanza de convencerlo le dijo:

-Ya prendí unas ceras en la mesa, vamos a poner un arquito por lo menos, con tamales o algo, no hay que ser irresponsables con los muertos.

- Pa'qué si yo ni creo en eso- y el hombre burlándose puso un pedazo de estiércol en la mesa donde su mujer había puesto las velas.

Aquel hombre se fue riendo pa' la milpa y allá se quedó dormido, dicen que entre sueños escuchaba música y como personas cantando, se despertó de un brinco y vio un desfile de personas caminar con comida en sus manos todos felices. Hasta que vio que hasta mero atrás venía una pareja de

viejitos todos tristes llorando, y traían en sus manos un pedazo de estiércol, quiénes más iban a ser que sus padres.

-Hijo ingrato- le reclamó su papá- mira, ya todos llevan su comida y tú qué nos diste, pura mierda, hijo malvado.

El hombre se fue corriendo pa' su casa, y le dijo a su mujer que matara al puerquito y se hiciera tamales para la ofrenda; el hombre se fue a dormir. Su esposa cuando terminó de hacer los tamalitos lo fue a despertar, lo movió y lo movió y nada. Se murió, sus papás se lo llevaron por ingrato y por irresponsable.⁶

Como ya se había mencionado en el capítulo anterior, con el relato del texto de Galinier (1990) este tipo de historias contribuyen a mantener la importancia del ritual y establece ciertas reglas que no se pueden romper. Otro ejemplo es una recopilación que lleva a cabo Amparo Sevilla (2006) de estas narrativas que se cuentan tanto en San Luis Potosí, Hidalgo y Veracruz.

Los relatos que nos comparte Amparo Sevilla (2006), así como el anterior recogido en Hidalgo, poseen características similares. En un primer momento en todos, se habla de una persona (por lo general un hombre) que es escéptica y duda que los muertos regresan; este personaje trata de convencer a sus familiares cercanos que “el todos santos”, es una mentira y que sólo se pierde tiempo y dinero. Otro rasgo que se comparte es que el protagonista de la historia suele ser un indígena y campesino, no se habla de que este sea mestizo (he aquí la importancia para este sector para conservar la tradición).

Continuando con el análisis de estos relatos, otro elemento que tiene gran importancia es la ofrenda o altar en el que se hace énfasis en los alimentos; el protagonista de las historias, se niega a poner comida y bebida y por lo general se mofa colocando estiércol, leña verde o frijoles. En un segundo momento de los relatos, el protagonista encuentra a sus padres, cuando este se halla en la milpa

⁶ Esta historia era narrada en los diferentes municipios que recorrí, incluso en Orizatlán, no es una transcripción, le di un estilo narrativo y traté de hacer una versión que no pierda la esencia de lo que me fue compartido.

trabajando; esto lo hace recapacitar y lo hace correr rápido a su casa para preparar tamales y colocar una ofrenda.

En todos los relatos el protagonista muere, por su imprudencia, por no seguir con la tradición y burlarse de los muertos. Aquí la muerte se dibuja como el castigo para aquellos que duden o renieguen de los ancestros en estos días. Reglas muy claras que se transmiten de una forma bella, a decir de las propias personas y que incluso los mestizos se apropian y narran entre ellos para perpetuar la tradición. Son bien, las reglas implícitas que se dictan para que se ejecute el ritual (Durkheim en Durán, 2007).

3.1 Génesis del xantolo

Las peculiaridades de la fiesta del xantolo se pueden explicar primero en asociación a las características ecológicas de la Huasteca, las cuales fueron descritas en el primer capítulo, al ofrecer un panorama histórico de la región.

Los datos históricos indican que la región puede abordarse y someterse a un análisis de los diversos modos de ser el día de muertos en Mesoamérica. Para estos pueblos era sumamente importante el carácter ritual, que se relacionaba estrechamente con su entorno próximo, y su cuerpo. Existe una amplia bibliografía al respecto donde se pone de manifiesto las variadas tradiciones en torno a la muerte. Ya desde su génesis se vislumbraba una necrofilia, un “verse” reflejado en el otro y entenderse como un todo. Entre los ejemplos se puede encontrar a la cultura maya. “Para los mayas, por ejemplo, el inframundo era un trayecto seguido por el Sol durante la noche, además de ser el lugar por donde atraviesan los difuntos o en el que moran por siempre” (De León en Gómez, 2011, p. 41) y así se puede encontrar en el mismo *Popol Vuh* (1993) la estrecha relación que existía entre la vida, el inframundo con los humanos y destacando su carácter ritual.

Desde el análisis de Johanna Broda (2002) los mexicas lograron una síntesis de elementos culturales que se derivaron de antiguas tradiciones de la cosmovisión mesoamericana y la percepción de la naturaleza. Al asimilar, los

conocimientos de otros pueblos de Mesoamérica, los mexicas adoptaron el calendario solar y agrícola, algo importante para la celebración a los muertos.

El aporte que se puede considerar de los más completos es en torno a la obra de Eduardo Matos Moctezuma (1994) quien, investiga la filiación del pueblo mexica con la muerte, analizando desde las pirámides, deidades, calendarios agrícolas; hace una comparación entre los mitos occidentales de los pueblos hebreos, egipcios y mesoamericanos, e incluso de Dante Aligheri con la literatura mesoamericana como el Popol Vuh o el código florentino.

En otro sentido, Florencio Hernández,⁷ encargado de la dirección de asuntos indígenas del municipio de San Felipe Orizatlán, explica que esta celebración estaba presente desde tiempos precolombinos y ya tenía una gran importancia en la organización de aquellos pueblos. Desde la historia oral que ha llegado a él y sus investigaciones explica que:

“Los indios que vivían aquí antes de la llegada de los españoles estaban bajo el mando de los aztecas, estos tenían en el control. El tiempo lo medían en ciclos de trece años en cuatro tiempos que dan un total de 52 que era el tiempo de vida normal de aquellas personas. Cada vez que se cumplían estos ciclos se hacían grandes festividades en agradecimiento a su dios Huitzilopochtli. Para llevar el control de los años contaban con 18 meses, cada uno con 20 días que daban un total de 360 días, por esto y de acuerdo a sus creencias de que se estaba muriendo el año, dedicaron cinco días extras a la festividad de los muertos que ellos llamaban *nemontemi* (rellenar). En esta celebración el primer día era dedicado a recibir las almas que provenían del *Mictlan*, ya para el segundo día se daba toda la atención a los niños, el tercer día a adultos y el cuarto se despedía a los familiares que visitaban el mundo terrenal, el quinto día era para atender a las ánimas solas”

⁷ Entrevista realizada a Florencio Hernández Dolores el día 30 de octubre 2018 en San Felipe Orizatlán, Orizatlán, Hidalgo.

Tras analizar las palabras de Florencio, saltan a la vista sus saberes, obtenidos en parte gracias a las investigaciones de arqueólogos y antropólogos sobre este tema, sin embargo, resalta que en su discurso, se aprecian elementos propios de los préstamos culturales producidos tras la conquista, tal como el día dedicado a las ánimas solas.

Por otra parte es pertinente rescatar el aporte de Brandes (2000) al hablar del día de muertos en la Nueva España; con la llegada de los españoles, y su visión de la fiesta de ánimas y todos santos algo propio del catolicismo, fue retomado en forma de préstamo cultural (1992) y surgieron las peculiaridades de cada región, con el propósito velado de continuar con sus costumbres “paganas” de una forma innovadora. Brandes relata que, al darse cuenta de esto, las autoridades eclesiásticas trataron de menguar las festividades de muertos:

La visita nocturna que los aldeanos, hombres, mujeres y niños, hacen a los cementerios, las festividades y la embriaguez que allí ocurría, sólo podían escandalizar y, sobre todo, aterrar a las élites ilustradas, las cuales aspiraban a expulsar a la muerte de la vida social. Esta fiesta, que deslindaba a los vivos de los muertos e invertía parcialmente sus papeles, mostraba la presencia de la muerte en medio de la vida en una era en la cual la élite de la Nueva España... intentaba olvidar su existencia (Viqueira en Brandes, 2000, p. 10).

En un sentido contrario, Florencio⁸ considera que los españoles al enterarse de los motivos de las festividades y con el motivo de evangelizarlos, relacionaron a los muertos con los santos que ellos denominaban fieles difuntos, explica que los españoles en ese momento hablaban latín y nombraron a esta fiesta como *santorum*. Desde su explicación, los extranjeros aceptaron plenamente la cultura azteca y se sumaron a los actos de conmemoración, dándoles nuevas representaciones y significados, como sumar la idea de cielo e infierno.

⁸ Entrevista realizada a Florencio Hernández Dolores el día 30 de octubre 2018 en San Felipe Orizatlán, Orizatlán, Hidalgo.

Los intentos para erradicar estas celebraciones fueron insuficientes, incluso resistieron a los embates del México independiente en el que se prohibió la venta de alcohol durante estos días con el fin de mermar la organización que se tenían los pueblos originarios (Brandes, 2000).

Ni el levantamiento campesino que se dio en los años 70's del siglo pasado en el estado de Hidalgo, fue capaz de terminar o de pausar al menos el ritual, he aquí el nivel sagrado, y según los testimonios orales recogidos, durante este tiempo se hacían alianzas y descansos para poder ofrendar a los muertos, y se restablecían todas las relaciones de intercambio anteriores al levantamiento; incluso después del reparto agrario, los ritos se normalizaron y continuaron. Aquí la reflexión sería: ¿La industria cultural a través de las herramientas que otorga el estado será capaz de hacer a un lado el sentido ritual, algo que otros fenómenos socio-históricos no lograron en su momento? Esto es lo que se aborda en el siguiente capítulo.

3.2 Días de fiesta

El epicentro de la festividad está en los últimos días de octubre y los primeros de noviembre; no obstante, es necesario mondar y gracias a las entrevistas y trabajo con grupos se pueden localizar fechas importantes, los cuales resultan fundamentales para comprender las dimensiones del ritual.

En el capítulo anterior, se mencionó la relación que tiene la festividad con el calendario agrícola propio de la región, conservando rasgos de su génesis prehispánico, pero sobre todo volviéndolo en una bella metáfora sobre el ciclo de la vida. Si se quiere remontar a un orden cronológico, la primera fecha importante se lleva a cabo el dos de febrero, día de la candelaria; en el calendario católico se recuerda la presentación de Cristo en el templo y la purificación de la virgen María; siguiendo esta línea se toma a Cristo como la luz que ilumina al mundo y se le representa en forma de vela (Anónimo. 2014). Haciendo lo propio, los pobladores de San Felipe, en su mayoría campesinos, llevan a la iglesia semillas de maíz, las cuales se bendicen para pedir una buena cosecha; como a Cristo se le presentó

en el templo, estas semillas son presentadas esperando de ellas una gran abundancia. Algunas de estas semillas que fueron bendecidas se colocarán en una maceta o contenedor, la cual irá en los altares de xantolo, significando la vida.

Una vez que la cuaresma ha llegado a su fin, es común que las semillas bendecidas sean sembradas en los meses de abril o mayo, lo que corresponde al ciclo agrícola *tonamil* (milpa de sol), se puede realizar una interpretación que el comienzo de los trabajos son también el inicio de los preparativos de xantolo, ya que no sólo se siembra en este periodo, además se engordan a los animales que servirán para preparar los alimentos que se ofrendarán a los finados. Una vez que se acaba el luto definido por la iglesia católica en la cuaresma, se da paso a la celebración de la muerte, propia de la región como parte del ciclo de la vida.

El 24 de junio, día de San Juan Bautista, los pobladores de Orizatlán se preparan para recibir las bendiciones del cielo en forma de lluvia, esperando que esto favorezca una vasta cosecha. En esta fecha también se siembra la flor de cempasúchil; las flores que sirvieron como elementos en los altares del año pasado se guardan, para aprovechar sus semillas el día de San Juan en las milpas o bien en los jardines de las casas. La explicación de los pobladores es que se siembran en este día porque tardan alrededor de cuatro meses en crecer y florecer, por tanto se espera que estén listas para las fiestas de muertos.

Los días avanzan, los días calurosos de San Felipe Orizatlán y sus tardes tempestuosas pasan, una tras otra. El rugir de los ríos aumenta durante los meses de verano y su eco se puede sentir vibrando por las calles de toda la cabecera municipal pero también en el pecho de uno, como un eco profundo que deja claro la fuerza de la vida. Así, esta fuerza se torna en los frutos de las milpas, la tierra fértil deja obtener los primeros frutos, maíz de dientes grandes criollos y de muchos colores. Al pasar por las calles puede uno recoger los frutos que caen, en la abundancia no hay propietarios. Así pasan los días hasta que resuena el canto "Quién como Dios, nadie, como Dios".

La fiesta de San Miguel Arcángel -el 29 de septiembre- tiene una gran importancia en el calendario agrícola de los pueblos nahuas de la Huasteca, ya que indica el fin de la temporada de lluvias y la aproximación de las cosechas del

maíz (Serafino.2015, p. 207). El ocaso de un ciclo se acerca y se agradece por los frutos obtenidos.

Los pobladores de Orizatlán, reconocen este día como el aviso de que el cenit del ritual está próximo. En el día de San Miguel Arcángel, el día de la primera ofrenda o como algunos pobladores lo conocen día del “xantolito” o el “xantolo chico”, el arcángel abre las puertas de otro plano y con él viajan los primeros visitantes, aquellos hombres y mujeres que según la señora Demetria Cuellar⁹ murieron de forma violenta.

Las primeras ofrendas, se colocan en las primeras horas del 29 de septiembre, un elemento importante para este altar es la planta de maíz con las semillas que fueron bendecidas el día de la candelaria. Es discreta en comparación de los días grandes, aunque presenta tamales, chocolates y pan; es ornamentada con las primeras flores de muerto que crecen en los solares o jardines del hogar.

Algunos pobladores coinciden al creer que esta primera ofrenda debe de dejarse hasta el xantolo. Además, se cree que a partir del 30 de septiembre deben conseguir los materiales esenciales para la construcción de los arcos, tales como el otate y la palmilla.

La cosecha es el margen de la celebración; ya para los últimos días de octubre con los últimos frutos de la milpa, en el centro de la cabecera municipal, el domingo grande (el domingo más próximo al 1 y 2 de noviembre) se instala un tianguis, especializado en cubrir todas las necesidades de la población del centro y de comunidades cercanas para realizar sus arcos, ofrendas, alimentos, y elementos importantes. Los comerciantes en su mayoría originarios de comunidades de Orizatlán, Huejutla, Jaltocán y Tamazunchale, ofertan sus productos desde este día y generalmente se quedan instalados hasta el día 3 de noviembre, una vez que la celebración ha llegado a su fin.

El “Domingo grande” se puede tomar como el inicio del xantolo, ya que en la cabecera municipal comienza la reflexión en torno a sus festejos. En las casas

⁹ Entrevista realizada a Demetria Cuellar el día 27 de junio del 2018 en San Felipe Orizatlán, Orizatlán, Hidalgo.

comienzan a prepararse los alimentos típicos de la región y las autoridades municipales, escuelas de nivel básico y medio superior inician con sus actividades culturales y resaltando sus elementos tradicionales. El aire pesado y húmedo de San Felipe Orizatlán se torna dulce con el olor a copal que invade cada rincón, desde la plaza principal hasta las casas de los habitantes. Este olor se amalgama y se fusiona con el ruido de las cuadrillas que van ya desde el 31 de octubre peregrinando por todas las colonias.

Durante el trabajo de campo se observó que entre los pobladores existían diferencias al clasificar los días importantes; por una parte, algunos coincidían que al medio día del 31 llegaban las almas de los infantes por lo que se debía de tener preparada una ofrenda especial, estos mismos explicaban que el día primero de noviembre día de todos santos a las 12 de la tarde los niños partían para dar paso a los adultos.

Otro grupo de personas entrevistadas dicen que el día primero se recibe a los niños y el día dos a los adultos. Dos grupos más de personas, coinciden en que el día tres de noviembre el alma de los familiares parte para dar paso a las ánimas solas.

Con los datos obtenidos, se puede concluir que la mayor parte de las familias en la cabecera municipal, realizan la ofrenda correspondiente para los niños el día primero de noviembre. Las familias que no tienen angelitos,¹⁰ se dedican a dar los últimos detalles a sus arcos, altares y a terminar de preparar los alimentos.

El día dos de noviembre, con las campanadas de las 12 de la tarde los adultos llegan a los altares, según la tradición, se da la bienvenida a las almas que retornan en forma de aire, con un encendido de ceras, que tienen el objetivo de mostrar al difunto el camino de regreso.

Para el tres de noviembre los pobladores de San Felipe Orizatlán por la mañana y tarde, acuden al cementerio. Es un lugar edificado en un montículo de piedra dura, quien lo visita, por primera vez y es ajeno a la región, puede

¹⁰ Francisco "Paco" Güemes, habitante de San Felipe Orizatlán indica que le llama así por los niños que murieron y regresan durante el xantolo a visitar a sus familiares.

observarlo como una colonia más de la cabecera municipal, debido a su arquitectura: las tumbas están ornamentadas con construcciones de ladrillos y lozas pintadas de colores vivos que se antojan a las casas de las colonias de San Felipe, a excepción de su tamaño, ya que estas son a una escala menor.

El camposanto se vuelve un lugar de fiesta y encuentro; las familias adornan las tumbas con flores, coronas, y papeles coloridos; el olor a copal se concentra mientras la comida que se sirve sobre las tumbas se reparte y comparte. Varios grupos de músicos caminan por los pequeños callejones que forman las tumbas, ofrecen sus servicios a las familias que con cerveza o aguardiente en mano recuerdan a sus familiares que han partido, a veinticinco pesos la canción; en la fiesta no se escatiman gastos. La música se transforma con el tronido de cuetes que aturden hasta al más feroz diablo y que con la acústica del cementerio se potencializa; entre las explosiones de la pólvora se logran escuchar los vinuetes de los coles que danzan por el panteón. Es una verbena auditiva que en el caos logra una armonía, una armonía xantolera.

Una vez que los alimentos son servidos en forma ofrendaria sobre las tumbas para las finadas y los finados, se hace una purificación con copal, en un primer momento para indicarle a los muertos cuál es su itacate correspondiente y en segundo, para quitar los malos aires en la comida que los vivos gozaran en el campo santo.

Como avanza el día, los habitantes embriagados de alcohol pero sobre todo de felicidad y alegría, se retiran poco a poco a sus casas, ahora saben que sus familiares partieron felices, porque pudieron estar una vez más con ellos.

Las familias orizatlenses despiden a sus familiares con el anhelo de volverlos a sentir, de volver a compartir la mesa el próximo año. El tonamil llega a su fin, así como la vida; el xantolo es la fecha que indica la conclusión del ciclo agrícola, el maíz que ha sido cosechado se guardará con la idea de que sean las semillas de un futuro próximo esas semillas que serán bendecidas el día de la candelaria, así se vive el ciclo de la vida y el xantolo.

Fuera de la Huasteca es muy común encontrarse en día de muertos, con el discurso: “no mueren, sino hasta que son olvidados”. Para los pueblos huastecos

esto es una falacia. En San Felipe Orizatlán, en el rosicler nocturno del 3 de noviembre, los pobladores saben que por las calles, almas errantes vagarán recorriendo los senderos que alguna vez fueron suyos; son las ánimas solas, aquellas personas sin rostro, anónimas, que ya no tienen familiares que les coloquen arcos o prendan una veladora, son esas almas que el tiempo ha quitado todo rastro.

Como si ahora formaran parte de un todo y sabiendo que son un elemento importante de su historia y de su constitución como pueblo, los orizatlenses prenden una vela afuera de su casa, ponen una pequeña ofrenda para que esas almas puedan llevarse y puedan sentirse acogidas, la hospitalidad de los pobladores se materializa en este altar.

Casi siempre se pone en la calle una cera y un vaso con agua, aunque algunos ponen tamales o pan. Dicen que luego en la noche se escuchan a la ánimas caminar por las calles llevándose la comida, pero me ha tocado ver luego a gente que viene de las comunidades y no tiene mucho dinero que va recogiendo la comida que dejan en las puertas y pues está bien, digo está bien, todo se comparte esos días, y a lo mejor hasta esas son las animas solas. Es más, si tú quieres ese día puedes agarrar los tamales que dejan y nadie te va a decir nada.¹¹

Las ánimas solas tienen un momento muy breve en el plano terrenal, ya que con el alba ellas parten, y con ello, los habitantes de San Felipe vuelven como de un sueño, en el que aquellos seres amados no parten para siempre, pudieron recordar y no en una forma dolorosa, sino con fiesta y alegría.

3.3 Xantolo; el valor de la fiesta

¹¹ Entrevista a la maestra Elda Reséndiz Carranza, 16 de junio del 2018 en San Felipe Orizatlán, Orizatlán, Hidalgo.

El orden subyacente que se plasma a través de los símbolos del ritual (Lorente, 2008) no obedece sólo a un orden económico entre los pobladores de Orizatlán y de la Huasteca; aunque es importante resaltar que muchos de los lazos que se generan en esta fiesta tienen un carácter monetario, es posible observar otro tipo de intercambios que salen totalmente de un orden capitalista y que eso puede justificar el valor que posee este ritual para los pobladores.

Viendo este tipo de intercambios, desmenuzándolos se puede intuir por qué continúa esta celebración y por qué tiene un carácter cohesivo, difuminando por un momento muy breve pero establecido esas fronteras entre creencias, condición socioeconómica, etc. Al respecto el párroco dice:

La fiesta del xantolo es muy importante porque sobresalta el valor comunitario y la solidaridad de las personas de la huasteca, ya que entre ellos se apoyan para la preparación de alimentos, de arcos... Es una fiesta en la que los que mueren no mueren, y todos los difuntos tienen su representatividad no importa la pobreza de cuando vivían, todos tienen mucha comida que recibir.¹²

El testimonio del cura posee un gran valor ya que él, como extranjero, proveniente del Estado de México, valora y disfruta la fiesta al tomar consciencia de las relaciones que se generan entre los pobladores; su paso por diversos municipios de Hidalgo como Huejutla, Tlanchinol y Jaltocan, le permitió concluir que este carácter de intercambio no sólo se da en Orizatlán sino en gran parte de la huasteca.

Para el presbítero, la condición económica no es importante para que realicen las ofrendas o que esta sea una determinante para que esta sea de un tamaño menor al promedio; esto se debe a que se da por medio de la fuerza de trabajo (Pérez, 2012) el intercambio de ayuda o bien de dones (Mauss, 2009), principalmente con la elaboración de arcos o de alimento entre familiares, amigos

¹² Entrevista al párroco Héctor López López, 18 de junio del 2018 en San Felipe Orizatlán, Orizatlán, Hidalgo.

y vecinos. Aunque este cambio ocurre en otros momentos como en los sepelios, es en el rito de xantolo cuando se aprecia a mayor escala.

En estos días (xantolo) hay un cambio de comida, todos los familiares amigos y conocidos se dan un poco de los platillos que se preparan, incluso a las personas que ni conoces te van a ofrecer por lo menos tamales, lo que refleja la hospitalidad en vida y muerte de las personas de San fe.¹³

El intercambio de ofrendas que se da con la excusa de un momento sagrado (Durán. 2007) permite generar nuevas relaciones y mantener las antañanas que usan como vehículo a los muertos y que va en dos sentidos, hacía muertos y hacia vivos. Un ejemplo que se puede narrar para este caso es el que existe entre las familias Morales Résendiz y la familia Hernández San Juan. Los hijos de ambas familias (Héctor Morales y Zully Hernández) se conocieron durante la primaria, a partir de ese momento generaron un vínculo de amistad y las familias comenzaron a intercambiar ofrendas durante las celebraciones de xantolo. Por más de 10 años que vivieron ambas familias en el centro, no hubo en el intercambio de alimentos, primero para los muertos de cada familia y en un segundo momento para los integrantes “vivos” y que pudieran degustar los platillos.

A partir de que dos niños se hicieron amigos aproximadamente en el año 2001, las familias crearon un vínculo que siguió. En la actualidad, la familia Morales se mudó de la colonia Centro a la Magisterial (ver mapa 4), Héctor se mudó a Querétaro en 2010 y Zully a Pachuca en 2016; debido a esto, el intercambio se interrumpió. Sin embargo, en el 2018 las abuelas de ambos amigos fallecieron. Ambos ahora mayores de edad pretenden regresar al xantolo del 2019 para llevar a cabo ofrendas a las personas más importantes de sus vidas, e indican querer retomar el intercambio que se interrumpió durante su éxodo:

¹³ Entrevista realizada a Miguel Morales Cuellar 16 de junio del 2018 en San Felipe Orizatlán, Orizatlán, Hidalgo.

Este año por supuesto que voy a llevar ofrendas a Zully. Me siento muy bien haciéndolas y ofrendando y tal vez no tenga un significado más que el propio, como compartir la pena con alguien que pasó por lo mismo que uno.¹⁴

A pesar de que ambos amigos ya no se encuentran habitando en San Felipe Orizatlán, han generado pertenencia a su tradición y como bien se hizo la reflexión en el capítulo anterior, es importante la relación entre vivo-muerto que posee la ofrenda ya que esta tiene también el reconocimiento de pertenencia del grupo que derivó del ancestro y que genera el don entre los integrantes del grupo.

La migración generó transformaciones dentro del ritual, pero parece que resalta la importancia de pertenencia entre los integrantes del grupo, en el siguiente capítulo se mondará la situación fiesta-migración.

Otro caso en el intercambio de ofrendas es el que se dio entre la señora Demetria Cuellar y Friné Díaz. La señora Demetria junto con su esposo se instalaron en el centro de la cabecera municipal, luego de ser desalojados de su hacienda durante el movimiento campesino de los años setenta. No pasó mucho tiempo para que doña Demetria se hiciera gran amiga de Friné y la amistad se selló con el intercambio de ofrendas durante la celebración de xantolo. Pasó el tiempo y la señora Friné falleció. Los hijos de la señora Demetria decidieron no decirle debido a su delicado estado de salud, pero ellos llevaron ofrendas a la familia Díaz. Por otra parte, la nuera de la señora Friné se encargó de visitar a la amiga de su suegra, ya que reconoció el gran vínculo que tenían aquellas dos amigas.

En diciembre del 2018, desafortunadamente la señora Demetria Cuellar falleció; no obstante, sus familiares consideran que ella regresará año tras año en las fiestas de xantolo acompañada de su gran amiga riendo y recordando aquellos buenos momentos, por su parte ambas familias están obligadas a realizar las ofrendas y sus respectivos intercambios, aunque entre ellos no exista un vínculo

¹⁴ Entrevista realizada a Héctor Antonio Morales Résendiz el 19 de septiembre del 2019 en Santiago de Querétaro, Querétaro.

tan grande como el de las amigas, pero es la forma en que lo reconocen y lo respetan.

Este intercambio de ofrendas mediante el sistema de dones (Mauss, 2009) permite que se generen los lazos sociales que existen entre vivos y muertos, además de impulsar la cohesión entre los pobladores (Durán, 2007). Funcionan como el vehículo principal para que la tradición se conserve. Aunque los relatos fantásticos de los que se reflexionó anteriormente, sirven como lección de lo que sucede “cuando no se coloca altar” este intercambio vuelve más “fácil” continuar con las reglas del ritual de día de muertos en San Felipe Orizatlán.

3.4 Los elementos del ritual

Los préstamos culturales que dieron el momento de encuentro de los opuestos durante la conquista (Levi-Struss, 1992) sirvieron de pauta para todos los elementos que caracterizan el xantolo de la región huasteca; el devenir logró que el elemento se añejara y permitiera las particularidades en San Felipe Orizatlán, y estas son visibles año tras año, y en cada ciclo se pueden ver cambios, algunos mínimos y otros más amplios dentro del ritual. Florencio acierta al reflexionar sobre este momento de encuentro y las particularidades:

Actualmente esta fiesta se representa con variantes propias de cada región pues porque las tradiciones evolucionan. En el intercambio se compartieron leyendas, alimentos, escritura, idioma y religión.¹⁵

En casi todos los elementos se pueden observar los préstamos culturales; uno de los más importantes, como gozne entre vivos y muertos, son los altares o “arcos” como le conocen la mayoría de los pobladores de Orizatlán.

Los arcos (ver foto 3 y 4) llevan ese nombre debido a la estructura que se hace con los tallos del otate o alguna otra rama flexible, moldeada en forma de

¹⁵ Entrevista realizada al ingeniero Florencio Hernández Dolores 30 de octubre de 2018 en San Felipe Orizatlán, Orizatlán, Hidalgo.

herradura que indica para algunos pobladores un portal entre el mundo de las ánimas y el terrenal. Estas estructuras son adornadas con flores de cempoal y mano de león, que de acuerdo a la explicación del curandero Verónico Dorantes significan:

Las flores en el arco representan los lugares o caminos recorridos, cada flor es un recuerdo que vienen desde la base que es cuando uno era niño hasta el otro extremo que es cuando uno muere. Cada flor representa un recuerdo del difunto.¹⁶

La estructura del arco es adornada con frutas, panes o dulces, algunos arcos están ornamentados con cucharilla (raíz de una planta de agave, ocupada principalmente por los grupos otomianos para sus rituales) que se vende en los tianguis de cabeceras municipales. En medio del arco se coloca el cuadro o la figura de un santo, que se encarga de cuidar a las almas visitantes.

Hay personas que sólo usan flores de cempaxúchitl o mano de león, pero tradicionalmente lleva palmilla y van amarradas con izote y estos arcos se supone que los deben de hacer los miembros de la familia.¹⁷

El santo que por excelencia cuida las almas de Orizatlán es la virgen de Guadalupe. Los arcos llegan a medir, en promedio un metro de alto por unos 80 centímetros de ancho, sin embargo, hay variaciones en cada familia. Como en la casa de la familia Güemes, que su arco llega a medir casi tres metros de altura por uno y medio de ancho.

Mucha gente ya ni lo sabe, pero el arco debe estar viendo hacia el oriente, ya que es por ahí donde llegan los muertos. Yo soy el único que aún sigue respetando esto, las personas ya los ponen donde sea.¹⁸

¹⁶ Entrevista realizada a Verónico Dorantes García el 1 de noviembre del 2018 en el barrio de Huexotitla, Orizatlán, Hidalgo.

¹⁷ Entrevista realizada a la maestra Rita San Juan 23 de junio del 2018 en San Felipe Orizatlán, Orizatlán, Hidalgo.

En la base del arco se coloca una mesa, donde los pobladores ponen los alimentos a sus familiares. En estos alimentos hay variaciones que dependen del día, ya que cuando la ofrenda es dedicada para las almas de los niños se deben de cocinar caldos, sopas, dulces de frutas, cualquier alimento que no contenga picante, además de colocar juguetes. Las mesas son adornadas con manteles bordados que se compran en el domingo grande y que sólo tiene la función de ser utilizado para la ofrenda. Así mismo, en el tianguis se compran platos, tazas y cubiertos nuevos para las ofrendas ya que los pobladores desean recibir con lo mejor a sus familiares.

Los alimentos son un elemento complejo en el que se encuentran elementos precolombinos y del “nuevo mundo” que con el tiempo han adquirido la sazón específica; por ejemplo, el chocolate que se elabora con las semillas de cacao que año tras año, el gobierno del estado de Hidalgo entrega un kilogramo a cada una de las familias de los municipios huastecos desde hace más de quince años sin interrupción.

Los moles y adobos acompañados de arroz son por excelencia alimentos preferidos para colocar en los arcos, acompañados con enchiladas huastecas rojas, verdes o de chiles secos. Los tamales ocupan un espacio importante dentro de los rituales de los habitantes de San Felipe, ya que tiene uno especial para cada fiesta; al respecto, Florencio opina:

Hay muchos tamales y algunos de ellos se ponen en los arquitos; por ejemplo el *tapataxtle* es un tamal que se elabora durante las fiestas sobre todo en semana santa para complacer a los dioses; el *zacahuil* es hecho para las fiestas en las que el pueblo comparte. El *cuitan* es una masa que se hacía en tiempos de aztecas que era para los guerreros porque dura muchos días sin echarse a perder. El *piltamal* es un tamal para niños pequeños que no tiene picante y que se coloca en las

¹⁸ Entrevista realizada a Francisco Güemes, 20 de junio del 2018 en San Felipe Orizatlán, Orizatlán, Hidalgo.

ofrendas de los niños, también está el *xojol* que quiere decir pan agrio, porque antes se dejaba esta masa con piloncillo hasta que se agriara y tomaba un sabor succulento, ahora sólo se le pone levadura y otras cosas que le dan un buen sabor sin que se eche a perder.¹⁹

Aunque existe una gran variedad de tamales, generalmente los que se colocan en las ofrendas son tamales hechos en hojas de plátano que llevan en su interior carne de pollo, utilizando todo el animal, incluso menudencias, cabeza y pata, en su mayoría son de salsa roja o bien de mole.

La preparación de los alimentos se hace principalmente por las mujeres desde el día 30 de octubre, pero su estancia en la cocina no se detiene hasta el día tres de noviembre, porque cada día se agrega un nuevo alimento a los arcos y por el intercambio de ofrendas. En los hogares siempre hay un exceso de comida para invitar a familiares y desconocidos que se acerquen a admirar la belleza de los arcos. Algunos pobladores dicen que se deben de colocar siete niveles, sin embargo, la mayoría de los arcos visitados contaban con sólo un nivel o bien tres. Además de los alimentos es común encontrar aguardiente, cerveza, cigarros, hojas de tabaco o cualquier adictivo de consumo del difunto.

En las bases de la mesa y de los arcos es común descubrir los porta-velas, que anteriormente (y aún es posible verlo en algunos hogares) se cortaba el tronco del árbol de plátano, se le incrustaban una patas de madera de cedro y con machete o cuchillo se le hacían perforaciones en las cuales se colocarían las ceras. A estos porta-velas se les conoce como *chicheves* (ver imagen 5).

Actualmente es común encontrar a vendedoras que en su mayoría vienen de Chililico, Huejutla que con barro y sus hábiles manos crean a los “caballitos” (ver imagen 6) que son porta-velas en forma de caballos, pintados de colores vivos o de negro que se ponen a la venta por 35 pesos cada uno. Pese a ello, Florencio, durante una entrevista y un discurso que dio en la plaza principal en la

¹⁹ Entrevista realizada a Florencio Hernández Dolores 29 de octubre de 2018 en San Felipe Orizatlán, Orizatlán, Hidalgo.

presentación del altar de la presidencia municipal del año 2019, expresó que éstos no eran figuras de caballos, sino de perros, de xoloescuintles:

Muchos les llaman caballitos, pero deberían de decirles perritos, en el mundo azteca se representaba a los xoloescuintles con la figura del perrito y se le pintaba tres líneas en las patas alusivas a los tres niveles del inframundo, su tránsito desde el mictlán al ilhuacatl.²⁰

De igual forma, que los “caballitos”, los sahumeros (ver imagen 7) tiene una gran simbología dentro de la cosmovisión de los habitantes de San Felipe Orizatlán; al respecto el señor Verónico Dorantes comparte:

La copa representa mucho, que algunos desconocen, la base significa el mundo terrenal porque es lo que toca la tierra, la estructura que conecta la base y la copa significa la vida y es la distancia entre lo terrenal y el firmamento, la parte de arriba es el cielo.²¹

El copal que se coloca en el sahumero es utilizado principalmente para la purificación de los alimentos e indicar a los muertos cuáles son los suyos. Las velas que son colocadas en los altares se compran en el tianguis de la cabecera municipal; son elaboradas de parafina y se venden por libra, cada una cuesta aproximadamente \$140 pesos; anteriormente se hacían estas velas con cera de abeja, pero actualmente se fabrican con parafina o materiales combinados para reducir el precio.

Todos estos elementos que se encuentran en los arcos, pueden ser asignados en la categoría de ámbito privado o familiar, ya que como se ha mencionado anteriormente, las familias de Orizatlán, el día 3 de noviembre salen

²⁰ Entrevista realizada a Florencio Hernández Dolores 29 de octubre del 2018 en san Felipe Orizatlán, Orizatlán, Hidalgo.

²¹ Entrevista realizada a Verónico Dorantes García el 1 de noviembre del 2018 en el barrio de Huexotitla, Orizatlán, Hidalgo.

al panteón a compartir alimentos con sus familiares rompiendo la barrera espiritual para convivir en las tumbas.

Las mujeres por la noche del dos de noviembre comienzan a preparar los alimentos que serán llevados al camposanto, los hombres generalmente se encargan de llevar el resto de elementos como son flores cuetes y copal.

Por la mañana del tres de noviembre las familias salen con rumbo al panteón, después de haber desayunado y sin importar el calor tan sofocante característico de la región. Al llegar comienzan a limpiar las tumbas para dar paso a la decoración con flores, papeles coloridos o coronas (ver imagen 8).

En el ámbito público de la cabecera municipal de San Felipe Orizatlán es muy común encontrarse por las calles a grupos de danzantes o como se les conoce en Orizatlán: cuadrillas de los “coles” (ver imagen 9 y 10), o también se les nombra como viejitos o disfrazados. Los coles son los encargados de darle esa sazón de fiesta al xantolo, es posible encontrarlos desde el 31 de octubre y vagan hasta en la calle más lejana, danzando a aquellos que ya no están e impregnando felicidad en el ambiente.

Los “coles” son cuadrillas de danzantes que se disfrazan de personajes específicos, y explican los pobladores de la cabecera municipal que es “para ocultarse de la muerte”. Tradicionalmente son hombres y el disfraz casi siempre es de mujer, aunque ya hay personajes establecidos en las cuadrillas, como son: El cole mayor o vaquero (es la persona con mayor experiencia y se encarga de llevar al resto de la cuadrilla), la mujer embarazada (símbolo que los pobladores toman como “la muerte puede llevarse a cualquiera); la muerte, el perro, el payaso, entre otros.

Los coles van con música por la casas, antes eran tríos pero ahora llevan música de banda. Los que se disfrazan tienen prohibido revelar su identidad y por eso se supone que no deben quitarse la máscara. Van casa por casa para juntar dinero para pagarle a los músicos, después con ese dinero hacen

la fiesta el 30 de noviembre, ese día se es el del destape, porque dan a conocer quiénes eran frente a toda la comunidad.²²

Estos personajes son exclusivos del ritual xantólico y participan miembros de todas las edades, sean hombres, mujeres y niños, generalmente las cuadrillas están conformadas por familiares, pero esto no es un determinante.

Los nahuas de la Huasteca veracruzana también presentan esta danza y la conocen con el nombre de huehues, palabra que hace referencia al concepto de “viejo”. Entre los huastecos de Xiloxuchitl y otras comunidades teenek del municipio de Tantoyuca, a esta danza se le conoce en su idioma como Bixom ejek; bixon es “danza” y ejek significa “español” o “mestizo”, por lo que se entendería que se trata de una danza de españoles o mestizos, es decir, de los que no son indios ni huastecos, sino de “el otro”, el que es y viste diferente; así, los teenek en su danza están representando al mestizo, al español, al otro. Sin embargo, conviene detenerse en el análisis de la expresión en español que los teenek utilizan para designar a la danza: los “viejos” o la “viejada”. La otredad de los danzantes no solo representa al ajeno, al extraño, al forastero, sino que también personifica a los viejos (Croda, 2006, pp. 213-214).

Según Rubén Croda (2006), en lo referente a la danza como otredad reflejada en los personajes, se pueden hacer otras interpretaciones; por ejemplo en esta investigación se propuso como hipótesis que estos sujetos hacían un performance relacionado con el juego del género, ya que muchos testimonios de los pobladores de San Felipe, describen que “los homosexuales” usan de pretexto esta danza para travestirse; la peluca, los tacones y otros elementos como signos intencionales e hiperbólicos de un travestismo político – sexual pero también

²² Entrevista realizada a Miguel Morales Cuellar el día 16 de junio del 2018 en San Felipe Orizatlán, Orizatlán, Hidalgo.

como armas *queer*-indígenas que les permiten enfrentarse a la estética neoliberal (Preciado, 2019, p. 117).

Pero basta con preguntar a aquellos que danzan durante el xantolo para concluir que a pesar de la identidad y/u orientación sexual, el significado sacro no varía, ya que se tiene la idea que es una danza dedicada para los muertos para ocultarse de la parca, y en un sentido estructural para compartir y generar relaciones entre los pobladores, además de ser un ámbito de la economía de los muertos.

Respecto al vestuario de los “coles”, lo que más salta a la vista de propios y curiosos son las máscaras (Ver imagen 11) que ocultan la identidad de aquellos que danzan durante los días del ritual. Sabino Hernández, artista creador de máscaras comparte:

Las máscaras pueden tener caras de personas, de hombres, mujeres, viejitos pero también de diablos, perros, changos, puercos y hasta vacas... se usan las máscaras para burlarse de la muerte... (las máscaras) se ponen luego en los arcos para recordar a un ser querido y la cara que se talle va a depender a lo que se dedicaba, lo que hacía el difunto, si le gustaba la caza se le pone una máscara de zorro o de perro.²³

Respecto a la fabricación de estos elementos, tradicionalmente están hechos de madera, y Sabino Hernández explica que el mejor material para fabricarlas es con la madera de pemuche, cuando está todavía verde, debido a que esta madera es más ligera. El tiempo aproximado de tallado es de dos a cinco horas, pero se deben de dejar secar al sol durante dos semanas

Retomando el argumento de la otredad de Croda (2006), la máscara puede interpretarse como la posibilidad de llegar a ser el otro, formando una identidad grupal, pero sin que desaparezcan las jerarquías dentro de las cuadrillas.

²³ Entrevista realizada a Sabino Hernández el 17 de junio del 2018 en el barrio de Huexotitla, San Felipe Orizatlán, Orizatlán, Hidalgo.

Muy pocas personas ya no saben que estos disfraces tienen un origen sagrado, ni saben que si empiezas a bailar debes de hacerlo por lo menos siete años... Hay días que están muy marcados que son el bajado de máscaras que se tiene que hacer con una ofrenda antes de disfrazarse, después viene el destape para revelar quien es quien.²⁴

No es el objetivo de esta investigación profundizar en las vastas interpretaciones de signos y significados que tienen las máscaras “xantoleras” pero sí darle su importancia dentro del grupo, y en el siguiente capítulo analizar las transformaciones que ha tenido por factores externos y el impacto en la población de la cabecera municipal de San Felipe Orizatlán.

Durante la investigación realizada se pudo observar que la música que acompaña a las diez cuadrillas que recorren las calles de san Felipe son en su totalidad músicas de viento o bien se les puede denominar como música de banda que ha adaptado los vinuetes tradicionales que eran ejecutados por tríos de huapango u otras canciones populares adaptadas. Pero ¿qué es el vinuete? Al respecto, Don Verónico, que en su juventud perteneció a una cuadrilla, nos dice:

Son canciones que son con usos funerarios y que tienen su origen en África y hay piezas como la del gallito o el guajolote y esas van a determinar cómo bailan los coles.²⁵

Los vinuetes se pueden explicar como composiciones musicales o sonos huastecos que son exclusivamente para hablar de la muerte y que son ejecutados en velaciones, sepelios o durante el ritual de xantolo. Lizette Alegre hace un análisis de estas composiciones musicales en su artículo “El camino de los muertos: relaciones intertextuales en los ritos nahuas de velación de cruz y

²⁴ Entrevista realizada a Verónico Dorantes García el 1 de noviembre del 2018 en el barrio de Huexotitla, Orizatlán, Hidalgo.

²⁵ Entrevista realizada a Verónico Dorantes García el 1 de noviembre del 2018 en el barrio de Huexotitla, Orizatlán, Hidalgo.

xantolo” (2004), donde se hace una explicación concreta sobre estos, la autora dice al respecto:

La palabra vinuete es una adaptación en lengua náhuatl del término minuete, que refiere al género dancístico-musical europeo, introducido en México durante la Colonia. Dicho género se adaptó a las prácticas tradicionales de cada región, evolucionando de manera diferente en cada una... el vinuete se ejecuta con la dotación instrumental conocida como trío huasteco, que se compone de violín, jarana y huapanguera (Alegre, 2004, pp. 16-17).

Además, la autora hace un examen sobre el contenido de las piezas musicales y concluye que cada uno trata una temática diferente, como es la sombra del difunto o bien a las actividades que tienen los pobladores de la región (Alegre, 2004).

Los “coles” tienen una gran importancia dentro del ritual xantólico, siendo los encargados de anunciar el fin del ritual, con su destape el 30 de noviembre en donde deben quitarse las máscaras y revelar sus identidades, pero también los pobladores retiran arcos.

Capítulo IV.

Xantolo como industria

Como ya se expresó en el capítulo II, la industria cultural es algo que se vislumbra cuando se hace un análisis del discurso oficial; así las formas de reproducción de xantolo, que se presenta como una producción estereotipada *ad hoc* a la política turística que explota de sobremanera esta festividad por parte de las autoridades municipales, pero ¿Qué hay de fondo?

Theodor Adorno y Max Horkheimer (2013) son dos filósofos neomarxistas, provenientes de la escuela de Frankfurt, quienes aportaron valiosos elementos para conceptualizar la categoría de “industria cultural” retomada en este trabajo como propuesta para referir los medios masivos de comunicación y la forma de lucrar a partir de las expresiones culturales de esta región:

En todos sus sectores la industria cultural fabrica de una manera más o menos planificada unos productos que están pensados para ser consumidos por las masas y que en buena medida determinan este consumo. Los diversos sectores tienen la misma estructura o al menos encajan unos con otros. Conforman un sistema que no tiene hiatos. Esto sucede gracias a los medios actuales de la técnica y la concentración de la economía y la administración (Adorno en Rodríguez, 2013).

Por lo tanto es importante pensar el fin económico que tiene la industria cultural y que las expresiones artísticas y culturales son un vehículo para obtener ganancias. A decir de Ernesto Piedras en su artículo “Industrias y patrimonio cultural en el desarrollo económico de México” (2006) la industria cultural representa una fuente sumamente interesante para las ciencias económicas ya que se comporta como un recurso renovable y que tiene un impacto importante en el PIB de los países.

Previo, en el capítulo II se mencionaban las diferentes subcategorías que abarca la industria cultural: artes visuales (como pintura, fotografía escultura);

artes escénicas, publicaciones editoriales, música y patrimonio cultural siendo, la radio y televisión los canales donde se tiene mayor difusión y consumo (Adorno en Rodríguez 2013). No obstante, se considera adecuado agregar un nuevo canal de difusión, el cual, abarcaría las redes sociales.

Retomando la propuesta de Piedras (2006), el turismo cultural, como industria cultural se vuelve sumamente atractivo para los gobiernos locales así como a nivel federal, ya que implica generar un circuito económico a partir del patrimonio material –como los monumentos arqueológicos- o bien el inmaterial, siendo las expresiones culturales como fiestas patronales, rituales sacros o en el caso de esta investigación: el xantolo que se celebra en Orizatlán. De acuerdo con lo anterior, Piedras propone en su análisis que, los flujos de ingresos se generan mediante tres tipos de impacto (2006):

1. Gasto cultural ejercido por el gobierno.
2. Consumos directos como las tarifas de entradas a festivales, conciertos etc,
3. Efectos multiplicadores como la derrama económica que reciben los hoteles restaurantes y productos de locales.

Al interior de los tres tipos de impacto descrito, es posible encontrar remanentes de ingresos económicos como son la creación de pequeños negocios, el empleo formal e informal ligado con la celebración y la atracción de inversión de otras regiones o de sector privado (Piedras 2006). Sin embargo, se debe tener en consideración el impacto y riesgo que tiene la industrialización de este elemento cultural, ya que puede interferir en el desarrollo orgánico de la cultura de una región; el turismo puede ser predador e incidir para que se diluya el sentido originario entre los portadores del elemento cultural.

Es necesario que simultáneamente se genere un proceso de industrialización de un elemento cultural, se generen medidas de salvaguardia del elemento que deben ser trabajadas a la par de los portadores, pobladores o a aquellos a quienes les pertenece la expresión cultural.

4.1 Industria cultural de los muertos y sus efectos en México

En esta investigación se propusieron dos momentos claves que son parte de la industrialización de las festividades asociadas a los muertos, no sólo en la región huasteca, sino a nivel nacional, y que afectan la forma en vivir y representar las tradiciones al mercantilizarse sus expresiones culturales, dirigiéndolas tanto al turismo nacional como al internacional.

El primero, inicia con el registro de las fiestas indígenas de los muertos en la lista representativa del Patrimonio Cultural Intangible (PCI) de la UNESCO en el 2008 y cuyas labores de reconocimiento comenzaron desde 2001. Este registro como ya se ha mencionado con anterioridad, fue un parteaguas, y que por vez primera se reconocía una expresión cultural de México (intangible) a nivel nacional por determinación de la dependencia internacional.

Ante la UNESCO se destacó la importancia de los elementos, se buscó generar rezagos en común para poder llevar a cabo el registro y se pensaron en medidas de salvaguarda para la reproducción de aquella tradición. En el expediente fueron incluidos elementos materiales como fueron las ofrendas, y los no materiales como son las narrativas en muertos y los símbolos de los elementos de los altares (CONACULTA. 2006).

A partir de este momento se puede llegar a la reflexión de que muchos gobiernos locales comenzaron a implementar políticas públicas para hacer una industrialización de las fiestas de muertos y poder obtener ganancias a partir de la mercantilización de la cultura y de una fiesta con fuertes remanentes indígenas.

El caso que se utilizó principalmente para el registro del expediente ante la UNESCO, fue el de las fiestas para muertos en el Estado de Michoacán, por lo mismo, fue el primero en sentir el impacto de las políticas turísticas; diversas investigaciones de corte antropológico dieron a conocer con detalle lo ocurrido. Tal es el caso de Carlos Alberto Hiriart Pardo en su interesante trabajo titulado “Noche de muertos en Michoacán, reflexiones sobre su manejo como recurso turístico cultural” (2006), obra donde describe las políticas públicas implementadas por el

gobierno estatal y municipal de Pátzcuaro en torno a la celebración. Es un trabajo que recupera los testimonios y el pensar de los pobladores locales.

Un dato que se presenta como revelador a decir de Hiriart, lamentablemente, es que muchas de estas fiestas muestran un proceso “folclorizante” resultado de las políticas públicas, que privilegian al turismo como un factor preponderante, supuestamente para el desarrollo de las diversas comunidades, como es el caso de la región purépecha (Hiriart, 2016). Se puede decir que la cultura, al someterse a un proceso de industrialización, debe ponderar ciertos rasgos para generar mayores expectativas al espectador-consumidor, una experiencia fuera de su cotidianeidad, por lo que generalmente se tergiversan los rasgos de las culturas indígenas para comercializar algún producto (artesanía) o festividad, en definitiva, una experiencia “folk”, “etno” en la que visitantes, sin darse cuenta, contribuyen a una alteración de la fiesta.

El autor describe los vicios que trajo consigo la mercantilización del día de muertos en tierras michoacanas en los cuales destaca la mala distribución de los ingresos, y que el festejo se torna en un negocio personal y temporal, manchado por los abusos e intereses de las autoridades locales. Por lo que se propone repensar lo que sucede con estos procesos de industrialización de la cultura y generar políticas que toman en cuenta a los portadores de la cultura.

Bajo el discurso identitario que destaca el “rescate” de tradiciones propias de México y que a la vez restringe que expresiones ajenas –como el Halloween– perturben las representaciones nacionales, se implementó el discurso que justifica la industrialización cultural, por lo que el nacionalismo se vuelve el juez y verdugo de las celebraciones de día de muertos, que se ofrecen sin recato y sin consideración del valor simbólico que representa para sus portadores.

El segundo momento clave que ha afectado directamente en las formas de concebir a los días de muertos es la influencia que ha tenido Hollywood en la última década, ya que con su industria cultural plasmada en forma de filme (Adorno en Rodríguez. 2013) se muestra una cara estilizada y homogénea a una audiencia internacional sobre tradiciones de culturas extranjeras, cuyo ejemplo claro son las celebraciones de los días de muertos.

En efecto, en los últimos diez años, se crearon dos películas que volcaron y ayudaron a que México asentara a nivel nacional la industria cultural de la muerte: *007 Spectre* (Eon productions. 2015) y *Coco* (Walt Disney-Pixar, 2017), ambas de producciones de origen estadounidense, aunque no son los únicas.

La primera producción, pertenece a la franquicia del espía británico, que tiene un gran impacto en las celebraciones mexicanas, ya que, en la secuencia inicial se ve al agente James Bond en una misión no autorizada para detener un atentado terrorista en la Ciudad de México. En la trama, el agente se encuentra durante la celebración de día de muertos y se puede observar un festival de calaveras catrinas que recorre las calles principales de la capital mexicana.

Desde luego que este pasaje no existía, se realizó el montaje para la filmación de esta secuencia, en la que por cierto se solicitó la colaboración de autoridades de la CDMX y de miles de extras que participaron en la escena; sin embargo, con el impacto que tuvo dicha producción (ya que se presentó en 67 países diferentes), las autoridades locales decidieron replicar dicho festival ficticio y a partir del año 2016 se celebra desde el Paseo de la Reforma hasta el zócalo capitalino con una asistencia de 135 mil personas (según la realizada en el 2019), y que pretende asentarse como una tradición.

En 2019, el festival de catrinas cumplió tres años ininterrumpidos de llevarse a cabo, con una cobertura de los dos grandes consorcios televisivos, donde se destaca que la industrialización internacional, como lo es el cine, afecta en políticas públicas nacionales, llevando lo privado-familiar a lo público de dicha tradición, con el fin de ofertarlo como una experiencia que tiene su génesis en los estudios cinematográficos de Hollywood.

El otro caso que impactó la forma de concebir la tradición de día de muertos es el filme *Coco*. Esta producción a cargo de los estudios Disney-Pixar habla sobre la vida de Miguel un niño de un pueblo mexicano; Miguel tiene el sueño de ser un gran músico, sueño que se ve truncado porque su tatarabuelo, quien era un gran compositor y cantante que abandonó su casa en busca del éxito, generando un rencor entre sus familiares. La historia se desarrolla el día de muertos cuando Miguel descubre que Ernesto de la Cruz un cantante reconocido es su tatarabuelo

y decide continuar su sueño. Al robar una guitarra, para así entrar a un show de talentos en su pueblo y mostrar su capacidad, pasa al plano de los muertos donde descubre el valor de la familia y a lo largo de la cinta se muestra la importancia del día de muertos.

Esta película parece lograr algo que ni el expediente registrado en la UNESCO pudo: concentrar elementos de diversos puntos de la república y generar una visión holística de la celebración. Para su creación se contaron con diferentes investigadores que realizaron trabajo de campo en el país y así poder tener elementos veraces para el desarrollo de la trama. Incluso metiéndose en un problema legal sobre los derechos de autor de la fiesta de día de muertos el cual no se profundizará en este trabajo.

Ya sea porque esta es una película de la compañía Walt Disney que habla sobre México, por el peso de la compañía, el contenido de valores sociales o por lo vistoso que presenta dichas celebraciones, esta película rompió récords en el país, ya que fue la más vista en toda la historia de la nación al lograr en sus primeras semanas 16 millones 557 mil boletos y recaudar en 17 días 791 millones 115 mil pesos (Cine Premiere, 2017).

No obstante, también tuvo impacto internacional, ya que en China logró de igual forma romper récord de taquilla al recaudar \$75.6MDD en sus primeros diez días en cartelera (Milenio, 2017), lo que según un artículo rescatado del diario *Milenio* (2017) se debe a tres factores que al igual que la sociedad mexicana, la china, tiene gran aprecio por los valores familiares; la calidad de animación del filme; y la calificación de 9.6 que recibió en el sitio local sobre crítica cinematográfica parecen confirmar dicha aseveración.

Sea cual fuere la fórmula es innegable el éxito que ha tenido esta película a nivel nacional e internacional, pero este éxito, así como las ganancias que le reportó a la compañía no se reflejaron en los portadores de esta tradición, lo cual se toma especialmente grave, pues nos encontramos ante otro ejemplo de despojo cultural, el cual no es el único efecto ya que de manera directa, el filme trajo consigo modificaciones internas de cómo vivir y representar el día de muertos. Alcanzó muchos puntos de la república, como en San Felipe Orizatlán,

que en dos de sus escuelas primarias se colocaron altares dedicados a personajes de los estudios Disney y que en los eventos oficiales del municipio se amenizó con música original de la película, sin embargo, esto se reflexionará más adelante.

El éxito de ambos filmes trajo consigo la mirada y el interés extranjero, en la celebración de día de muertos en México, y diarios como el NY Times (E.U.) El país (España) o l'express (Francia), publicaron artículos relacionados con la tradición, pero partiendo desde la visión de la compañía Diney-Pixar.

En México no cambia mucho el panorama, ya que programas de cadenas nacionales han realizados capsulas explicativas de los altares, que parten de los elementos que se presentaron en el filme, se habla de la importancia de la familia y se ejemplifica con las relaciones que existen en Coco. La televisión y el diario (industrias culturales) fungen como herramientas para establecer una nueva industrialización.

Dentro de las políticas nacionales que intentan explotar el éxito de la industria cinematográfica, se hicieron anuncios y publicidad, por ejemplo, en Mixquic (CDMX), donde se enaltece ser uno de los lugares que inspiró la película y así atraer mayor turismo. De igual forma, en la administración pasada (2012-2018), se anunció por parte del entonces Secretario de Turismo a nivel federal, Enrique de la Madrid, que se crearía una ruta turística inspirada en el filme Coco, que incluiría los lugares más representativos, pero, ¿dentro del nivel familiar hay algún lugar que sea “menos representativo” cuando esta celebración tiene un impacto en el sentir de las personas?

De igual forma con esta nueva oleada de turismo inspirada por Coco se pretende dar opciones diferentes a los turistas que visitan cada año, para que puedan vivir de otras formas y en otros ambientes el día de muertos. Así una industria se echaría a andar a nivel nacional con el “efecto Coco”, dando a entender que las diferentes regiones y Estados deben de exaltar sus particularidades para atraer mayor capital, algo similar está presentándose en la Huasteca y está desatando un gran afán por atraer la mayor cantidad posible de ingresos.

4.2 Las políticas públicas como vehículo a una industria cultural

Enseguida se describen las políticas públicas que se conciben como parte de la industria cultural del xantolo en la Huasteca.

4.2.1. Huejutla La industrialización cultural de xantolo a nivel regional.

Cuando se trata del proceso de industrialización de un elemento del patrimonio nacional (ya sea tangible o intangible) el Estado es el principal actor para la mecanización de dicho elemento, aunque ya se ha visto anteriormente, pese a que existe una importante contribución del sector privado como lo es la industria cinematográfica, el Estado, quien, por medio de políticas públicas de índole cultural da legitimidad al proceso (Coelho. 2000).

Dichas políticas pueden ser a nivel nacional como el caso del impacto que tuvo el filme Coco para la creación de su propia ruta; o bien pueden ser regionales-locales como es el caso de la Huasteca como macroregión.

En el caso de San Felipe Orizatlán, las cabeceras municipales de Huejutla y Tempoal fungen como faros que guían a las autoridades locales de un probable camino a seguir y herramientas para la implementación de una industria xantólica, con el fin principal de obtener ganancias económicas mediante los tres flujos de ingresos que propone Piedras (2006).

Tempoal y Huejutla son las ciudades principales de cada Estado (Veracruz e Hidalgo) en lo correspondiente a la región Huasteca. Los pobladores de estas ciudades no son los únicos en concentrarse en los municipios, sino también de otros poblados cercanos (entre ellos Orizatlán).

Sin embargo, Huejutla posee un carácter especial, dentro de la organización regional, debido a la centralización existente. Las universidades y centros de formación tecnológica se encuentran en esta ciudad, así como los centros de salud pública más importantes para los municipios huastecos de

Hidalgo, así como centros comerciales, de entretenimiento e instituciones financieras.

El poder político también se centraliza en esta ciudad al situarse las sedes de Institutos importantes para las actividades principales de la huasteca hidalguense. La procuraduría agraria, el centro coordinador del INPI, el centro regional de SAGARPA, y otras instituciones de ese corte.

El día a día de muchos de los habitantes de la cabecera municipal de San Felipe Orizatlán, es recorrer los 30 kilómetros que separan a ambas ciudades, ya sea en automóvil particular o en las camionetas de transporte público; viajan por la carretera, una serpiente de concreto que recorre los paisajes fértiles de la huasteca y que a lo largo del camino, el olor del cedro y del fogón acompañan a aquellos que van a trabajar, a aquellos que muy por la mañana van a estudiar o simplemente a aquellos que van por ocio.

Huejutla no sólo llega a centralizar a la población cercana o los servicios primarios, sino que también al turismo nacional e internacional, principalmente durante la celebración de xantolo.

Es importante mencionar que esta investigación no pretende analizar todos los elementos, políticas públicas e impactos de la industrialización en los pobladores de Huejutla, sólo se pretende que sirva como un contexto general para entender los procesos que ocurren en San Felipe Orizatlán por lo que se resaltarán principalmente los datos cuantitativos, respecto a Huejutla.

La industrialización de xantolo en Huejutla ha tenido un gran impacto positivo para las autoridades municipales, en lo que se refiere a la generación de ingresos, que compensa, en parte, el gasto cultural que se realiza principalmente durante los últimos tres años (Piedras, 2006).

Bajo el nombre de “festival Cultura y muerte” Huejutla lleva a cabo la promoción de actividades relacionadas con xantolo y adecuadas para el turismo que arriba a la ciudad durante esos días, y que en 2019 celebró su tercer aniversario recibiendo la categoría de *Xantolo mágico* por parte del secretario de turismo de aquel municipio (Ver imagen 12).

Las principales actividades están relacionadas con los elementos regionales como demostraciones de cuadrillas de coles, rodadas de disfraces en bicicleta en las principales calles del centro, el altar monumental que ocupa la mitad de la plaza principal de Huejutla, y que en 2019 fue inspirado en la labor de artesanos de las ceras; los conciertos de grupos y cantantes reconocidos y proyecciones de películas en el panteón municipal.

Este festejo, sin duda atrae la atención de turistas tanto nacionales como extranjeros, quienes se ven atraídos por las diversas actividades que hay durante la ceremonia, como son las danzas, las hermosas ofrendas y ceremonias que se organizan con amor para los difuntos...Queremos que todos los viajeros tanto nacionales como extranjeros; se aventuren a vivir nuestra celebración más tradicional y famosa por su extensión, el xantolo o Mijkailhuitl, es una de las tradiciones más importantes de la huasteca, ya que conserva los rasgos más importantes de nuestra tradición prehispánica.²⁶

Las herramientas de una industrialización cultural del día de muertos en Huejutla lograron cubrir e incluso superar las metas puestas por el gobierno local, ya que en 2019 se esperaba una asistencia de 35 mil turistas y obteniendo una derrama económica de más de 37 millones de pesos, superando con 10 % las expectativas del municipio (Lagunes. 2019) y casi el doble de lo obtenido el año pasado con una derrama de 20 millones de pesos.

Uno de los efectos más notables del impacto que tuvo el “festival Cultura y Muerte” en Huejutla fue un colapso hotelero, porque se logró cubrir el 100% de la capacidad hotelera de la ciudad, por lo que las autoridades locales, solicitaron a los pobladores de Huejutla que se dieran de alta en plataformas como Airbnb, para brindar hospedaje a turistas en los domicilios locales e incrementar así el número de asistentes a dicho festival.

²⁶ Entrevista realizada al secretario de turismo de Hidalgo, Eduardo Baños Gómez, realizada el día 16 de octubre del 2019 por el periódico AlianzaTex.

Con el éxito de la industria cultural de Huejutla se asientan las bases para generar nuevas políticas públicas para incrementar la derrama económica en los años y administraciones venideras.

Las bases para el futuro se han asentado en 2019, ya que en esta edición del festival se contó con la visita del embajador de Argelia en México, Rabah Hadid, el cual se comprometió con las autoridades municipales a difundir en su país de origen la tradición de xantolo (Lagunes, 2019).

Las políticas públicas que condujeron a Huejutla hacia una industrialización del día de muertos; generan que, en municipios y ciudades como San Felipe Orizatlán, se emulen ciertos eventos y políticas, bajo un discurso identitarios y de conservación de tradiciones del municipio.

4.2.2. San Felipe y sus políticas públicas

En Orizatlán nos gusta rescatar la tradición, regresar a lo antiguo y convivir con la gente.²⁷

Los discursos de las autoridades municipales están orientados al rescate de las tradiciones, sin embargo, no aclara qué hay que rescatar de dichas tradiciones: ¿de las políticas nacionales, de la industria cultural, del desarrollo orgánico de las tradiciones, de ellos mismos?

Sea cual sea el motivo que impulsa a la administración 2016-2020, es innegable que se están generando políticas públicas que han transformado en poco tiempo la forma de celebrar y vivir la fiesta, tomando como guía y a la vez como antagonista, la celebración en la cabecera municipal de Huejutla.

Un factor que se destaca a simple vista es la centralización que tiene el xantolo en San Felipe, ya que las celebraciones que el municipio se encarga de difundir por sus redes sociales y medios de comunicación locales, son aquellas que se llevan a cabo en la cabecera municipal, omitiendo la riqueza con la que

²⁷ Discurso del presidente municipal de San Felipe Orizatlán, Raúl Valdivia, el día 2 de noviembre del 2018 en la plaza principal de San Felipe Orizatlán, Orizatlán Hidalgo.

cuentan las delegaciones, subdelegaciones y comunidades de todo el municipio; por tanto y al igual que en Huejutla, la industria cultural va acompañada de una centralización de la cultura.

Las políticas de San Felipe van encaminadas a sacar al día de todos santos de su ámbito privado familiar, y lleva a cabo la apertura, la formación de un espectáculo que invita no sólo a locales, sino a extranjeros a disfrutar de la *folclorización* bajo la bandera del rescate cultural.

Durante las estancias del trabajo de campo (2018 y 2019), el municipio realizó un programa (Ver imagen 13 y 14) que contemplaba principalmente las siguientes actividades en ambos años:

- Concurso de arcos.
- Demostración de cuadrillas.
- Huapangueadas.
- Conciertos.
- Recorrido del ánima sola.

De un año a otro hubo pequeñas variaciones, por ejemplo, en 2019 se realizó una demostración de catrinas que causó la inconformidad de muchos de los pobladores por sentirlo ajeno a la región, esta inconformidad fue más notoria en la página oficial de Facebook de la presidencia municipal.

La catrina nada que ver con el xantolo, que lástima que en lugar de preservar la cultura se adopten cosas que no son originarias de la región. Esto habla de la falta de capacidad creatividad y talento de quienes son responsables de realizar actividades que preserven nuestras tradiciones.²⁸

²⁸ Comentario rescatado el 15 de octubre de 2019 en el perfil de Facebook “San Felipe Orizatlán Hidalgo”.

No estoy de acuerdo con las catrinas, si bien pertenecen a la cultura mexicana me parece que no a la región huasteca. ¿Entonces qué festejamos, día de muertos o xantolo?²⁹

Para algunos de los pobladores de la cabecera municipal ciertas actividades, como la demostración de catrinas, demuestran una incongruencia con el discurso de las autoridades sobre el rescate de las tradiciones regionales, empero, si van encaminadas a volver el evento atractivo para personas ajenas que buscan una folclorización del día de muertos.

Las actividades que son impulsadas por las autoridades locales, se llevan a cabo en la plaza principal, frente a la presidencia municipal. En 2018 fue montado un escenario destinado sólo para músicos y una lona que cubriría a los asistentes de la lluvia; sin embargo, para 2019 en franca emulación a lo ocurrido en Huejutla, se montó un escenario destinado para la mega-ofrenda; dicho escenario era en forma de cruz, de aproximadamente 20x10 m. (Ver Imagen 15), resguardado por estatuas de papel que representaban a los coles, fue destinada para que se llevaran a cabo algunas actividades.

El concurso de arcos en ambos años se llevó a cabo en los terrenos de la presidencia municipal. En dicho evento sólo participaban escuelas primarias, secundarias, bachilleres y profesores jubilados. Los elementos a evaluar eran: el discurso que acompañaba a la ofrenda, y los elementos que se consideraran tradicionales.

Según el cronista Juan Candelaria, las personas que participan en el concurso de arcos “lo hacen por mero amor al arte” ya que en ocasiones el comprar los elementos que llevan las ofrendas, representa un costo igual o mayor al que se ganaría en los premios de los primeros tres lugares que se ofrecen.

Una vez que se anunció al ganador se procedió a la presentación de la ofrenda (Ver imagen 16 y 17) hecha por los trabajadores del municipio que, en el par de años que se realizó el trabajo de campo, iba acompañada de un discurso

²⁹ Comentario rescatado el 15 de octubre de 2019 en el perfil de Facebook “San Felipe Orizatlán Hidalgo”.

explicativo del Florencio Hernández, tras el cual se llevaba a cabo la repartición de alimentos (principalmente mole y tamales) entre los asistentes.

Las actividades públicas se retoman hasta la noche con una huapanguada o de conciertos, estos segundos se realizan en la unidad deportiva “Luis Donaldo Colosio” y que en 2018 tenía un precio promedio por entrada de \$200 pesos, ya que el municipio tenía que recuperar, más de un millón de pesos que fueron cobrados por los artistas invitados – como “Los Plebes del Rancho”.

En 2019, el concierto fue gratuito y con artistas de la región como *Los Kenas*, banda originaria de San Felipe.

La demostración de cuadrillas se lleva a cabo, principalmente, por alumnos de escuelas de nivel básico y medio superior de la cabecera municipal, aunque también participan en este evento, cuadrillas familiares, como la de “Felipe Ángeles”, la cual resalta por usar vinuetes tradicionales y mezclarlos con adaptaciones huapangueras de música de la banda “Mago de Oz”. En estas demostraciones, muchos de los asistentes son familiares de los participantes.

Se deben de rescatar nuestra cultura y tradiciones, como orizatlenses debe ser algo primordial que se debe enseñar a nuestros hijos.³⁰

Durante el evento es común que esta clase de discursos se repitan, aunque muchos de los participantes no acudan, con lo que las autoridades locales, consideran el traje “tradicional” de los coles como son las máscaras hechas de pemuche o la incorporación de nuevos personajes dentro de las cuadrillas.

El día 3 de noviembre el municipio cierra sus actividades públicas con un recorrido que ha gustado a muchos de los pobladores, el recorrido del ánima sola; este recorrido se inicia en el panteón municipal y se adentra por las calles de colonias cercanas del centro y céntricas para finalizar en la plaza principal, a los asistentes se les pide llevar una vela encendida durante el camino para dar luz a

³⁰ Discurso que se da por parte del presentador durante la demostración de cuadrillas el día 2 de noviembre del 2019 en San Felipe Orizatlán, Orizatlán Hidalgo.

aquellos que el tiempo les ha olvidado el nombre, pero que dentro de la cosmovisión de la región siguen perteneciendo a un todo y merecen respeto.

El recorrido va acompañado de música de banda que interpreta vinuetes o canciones populares. En el año 2019 al frente de la peregrinación una camioneta que abría paso entre los vehículos de las avenidas, llevaba una bocina con una grabación de leyendas mexicanas, elementos ajenos, tal como la leyenda de Nachito del panteón de Belén en Guadalajara. La procesión va acompañada de alegría y del tronar de los cuetes que rezumban en las calles más pequeñas e invitan a otros orizatlenses a unirse.

Según Francisco Güemes, quien fue trabajador del área de cultura hasta el año 2018, la idea de la procesión del ánima sola fue propuesta por él, mas, no se le ha dado el crédito correspondiente por parte de las autoridades, sin embargo se dice conforme al ver que se cumple lo que él pretendía: “rescatar una de las tradiciones que el tiempo se ha llevado” que las familias coloquen una ofrenda afuera de su casa y una vela para las ánimas solas y espera que las siguientes administraciones continúen con esta peregrinación y crezca en años siguientes, ya que es algo único, que otros municipios no hacen.

Dentro de los elementos ajenos que se incluyen en la celebración tal como las leyendas de otras partes de la República, se pueden encontrar otras a lo largo de los días de celebración del xantolo, tanto a nivel familiar privado, como el público de la industrialización cultural.

Un ejemplo de la incorporación de elementos ajenos es la selección musical que acompañó a las actividades realizadas en el xantolo del 2019. Ya que se repetían constantemente tres canciones: *La llorona* (versión de la película *Coco*) *Poco loco* (soundtrack de la película *Coco*) y *La llorona* (interpretada por Ángela Aguilar). En las escuelas de nivel básico era común encontrar durante el trabajo de campo realizado en 2019 ofrendas dedicadas a José José o “Mamá Coco,” una sátira que rompe con la visión de rescate que tienen las autoridades municipales y que dejan entrever la transformación y adaptación orgánica que tienen los elementos de una tradición.

La pobreza ha orillado a que haya mucha migración, cuando es xantolo llegan como 50 camiones, casi todos de Monterrey y pues los migrantes luego traen otras ideas, otras costumbres que no son de aquí y eso también hace que algunas cosas aquí cambien.³¹

Desde la perspectiva del sacerdote de San Felipe, la migración es un fenómeno importante, ya que, con ella vienen los cambios y se incorporan los elementos ajenos a la región tales como Halloween que, aunque no son muchas personas que llevan a cabo los elementos de esta ritualidad, son presentes a comparación de hace unas décadas cuando era ausente.

Pero muchos de los elementos que se han ido incorporando de una cultura pop como la transformación de los silbatos o caballitos en personajes de Disney, van dirigidos a un público específico, a aquellos que buscan la folclorización, pero a la vez algo que se incorpora con sus cosmovisiones. Las máscaras de personajes de la política mexicana o de las películas de terror de Hollywood se incorporan en la región como algo exótico que tiene dos fines: uno estético y otro comercial incorporándose en los vinuetes, cuadrillas, arcos y otros elementos del ritual a pesar de los esfuerzos de conservación por parte de las autoridades del municipio.

La población local reacciona ante la industrialización que ha llevado a cabo la administración 2016-2019, asimilando algunas acciones e incorporándolas, pero también demostrando su inconformidad, no sólo de las políticas visibles, sino de otros sentidos que vienen acompañados de este proceso.

4.2.3. Xantolo como herramienta política

La administración municipal no sólo ha usado al ritual de todos santos con un fin económico y de centralización cultural, sino también de poder, donde se manejan intereses y herramientas para beneficios políticos dentro del sistema partidario.

³¹ Entrevista realizada al párroco Héctor López López realizada el 18 de junio del 2018 en San Felipe Orizatlán, Orizatlán, Hidalgo.

Durante el trabajo de campo realizado en los años 2018 y 2019 se puede analizar que las actividades públicas, organizadas por las autoridades locales van acompañadas de discursos y acciones políticas, en las que el presidente municipal ocupa un papel central: “Demos un fuerte aplauso a nuestro señor presidente y amigo de todos ustedes Raúl Valdivia Castillo³²”.

Antes la gente con dinero sacaba sus caballos y andaban por todas las calles del centro espantando al diablo, pero ahora que se pavimento los caballos se patinan y este presidente ahora llevó carreras de caballos a la deportiva, pero se ha perdido el verdadero sentido, porque ahí todos se van a emborrachar y no siguen las costumbres que se tenían antes.³³

La deportiva “Luis Donald Colosio” se ha transformado durante el xantolo en el epicentro de las actividades políticas. En el año 2018 se llevó a cabo una carrera de caballos, en la que las personas con mayor poder adquisitivo, como para criar caballos, se dieron cita para convivir en una comida organizada por el presidente municipal.

En el año 2019, la festividad de todos santos fue ocupada como antesala de las campañas políticas y elecciones de presidente municipal y diputados del año 2020. Según varios pobladores de la cabecera municipal, el hijo del presidente municipal es el posible candidato a competir por el cargo que pertenece a su padre.

La deportiva fue el escenario para la comida de los simpatizantes de su partido y poder acercarse con intenciones políticas a la población. Algunos pobladores compartieron que, otras dos personas que pretenden contender en las elecciones del 2020 realizaron una comida invitando a simpatizantes y población en general.

El xantolo en este sentido posee un carácter de herramienta política en el que los personajes políticos pueden acercarse a los pobladores y llevar a cabo

³² Discurso del presentador durante la inauguración del xantolo 2019, el 31 de octubre de 2019 en San Felipe Orizatlán, Orizatlán, Hidalgo.

³³ Entrevista realizada a Francisco Güémez el día 17 de junio del 2018 en San Felipe Orizatlán, Orizatlán, Hidalgo.

una campaña política fuera de tiempo. No se pretende hacer un juicio sobre el hecho, sino analizar la importancia que tiene el ritual dentro de la vida social y política y que a pesar de que se lleva a cabo un proceso de mercantilización cultural y de centralización de la cultura en la cabecera municipal, también se desarrolla una estrategia para obtener un beneficio partidista.

Esto deja ver cual compleja es la situación de las transformaciones del xantolo en San Felipe Orizatlán, donde se encuentran centradas la participación de la población local, de las autoridades municipales, de personajes de la política regional, de las políticas nacionales, demandas turísticas y de una industrialización y masificación del día de muertos a nivel global.

Dirección General de Bibliotecas UAQ

Conclusiones

Para los habitantes de la macro-región huasteca, el ritual de xantolo es de suma importancia dentro de su cosmovisión, permeando en las relaciones que existen entre los pobladores. Sean de pueblos originarios o “mestizos”, el “todos santos” representa una base de las relaciones sociales, económicas y políticas.

A lo largo de este trabajo, el centro de la reflexión antropológica fue el xantolo a partir de la aplicación de conceptos teóricos y del trabajo de campo, comprendido desde la perspectiva y respetando la polifonía de los pobladores de la cabecera municipal de San Felipe Orizatlán.

La investigación no sólo permitió un análisis desde el carácter simbólico del ritual, en donde se usaron conceptos antropológicos que permitieron una profundización, tales como los préstamos culturales, el sistema de intercambio de ofrendas, las narrativas locales y la composición del ritual. Además fue posible responder a las lógicas del mundo contemporáneo, tales como la creciente demanda de la incorporación en el mercado global y turístico.

El concepto de industria cultural propuesto principalmente por Adorno, fue de suma importancia para cumplir con el objetivo de la investigación, ya que permitió hacer una comparación no sólo desde las políticas públicas que desarrollan las autoridades locales a partir de una demanda nacional y una masificación del producto “día de muertos” que se oferta a nivel global; también permitió dar voz a la población local y su reacción ante la industrialización, facilitando la oportunidad de tener una visión holística del fenómeno que ocurre en la microrregión.

No es posible llegar a conclusiones absolutas, ni siquiera es la finalidad de esta tesis, aunque la metodología y la reflexión teórica fueron extensas y profundas en la investigación.

La industria cultural internacional encontró en el día de muertos, un nuevo producto con gran rentabilidad, el cual se puede reproducir en masa a través de los vehículos clásicos que proponía Adorno, como lo son, el cine, la televisión,

medios impresos y espectáculos de entretenimiento, de dónde sobresalen las producciones cinematográficas de Hollywood: *Coco* y *007 spectre*.

Estas producciones, además de la incorporación de las fiestas indígenas de día de muertos en la lista representativa de Patrimonio Cultural Inmaterial de la UNESCO, han dado pauta para que en México se generen políticas públicas orientadas a una industria nacional, de la cual se pretende obtener beneficios económicos a partir de la derrama económica proveniente del turismo.

En el caso de la Huasteca hidalguense, la ciudad de Huejutla se incorporó a las lógicas de la industrialización de elementos rituales, lo que ha resultado en la derrama económica millonaria y la expansión del espectáculo para el entretenimiento de propios y ajenos.

San Felipe Orizatlán se encuentra en un momento clave, ante la cercanía geográfica, política y social que tiene con Huejutla, ha adoptado políticas que están encaminadas hacia una industrialización del xantolo, aunque se generan discursos de defender lo tradicional por parte de las autoridades locales.

No se pueden generar conclusiones absolutas, debido al momento histórico en el que se encuentran los pobladores de Orizatlán. Ante un panorama desconcertante por parte de la administración en turno al no tener políticas claras, las demandas del mercado global y el turismo extranjero y la rápida expansión de la industria en el municipio vecino, sólo tornan complicado el rumbo.

A manera personal, esta investigación generó más interrogantes y nuevas hipótesis de lo que el futuro depara, ya que el municipio se encuentra en una encrucijada, y será en años próximos cuando se vislumbre el rumbo y esto tendrá un gran impacto, no sólo en la forma de producir y reproducir el ritual, sino en las relaciones económicas, políticas y sociales.

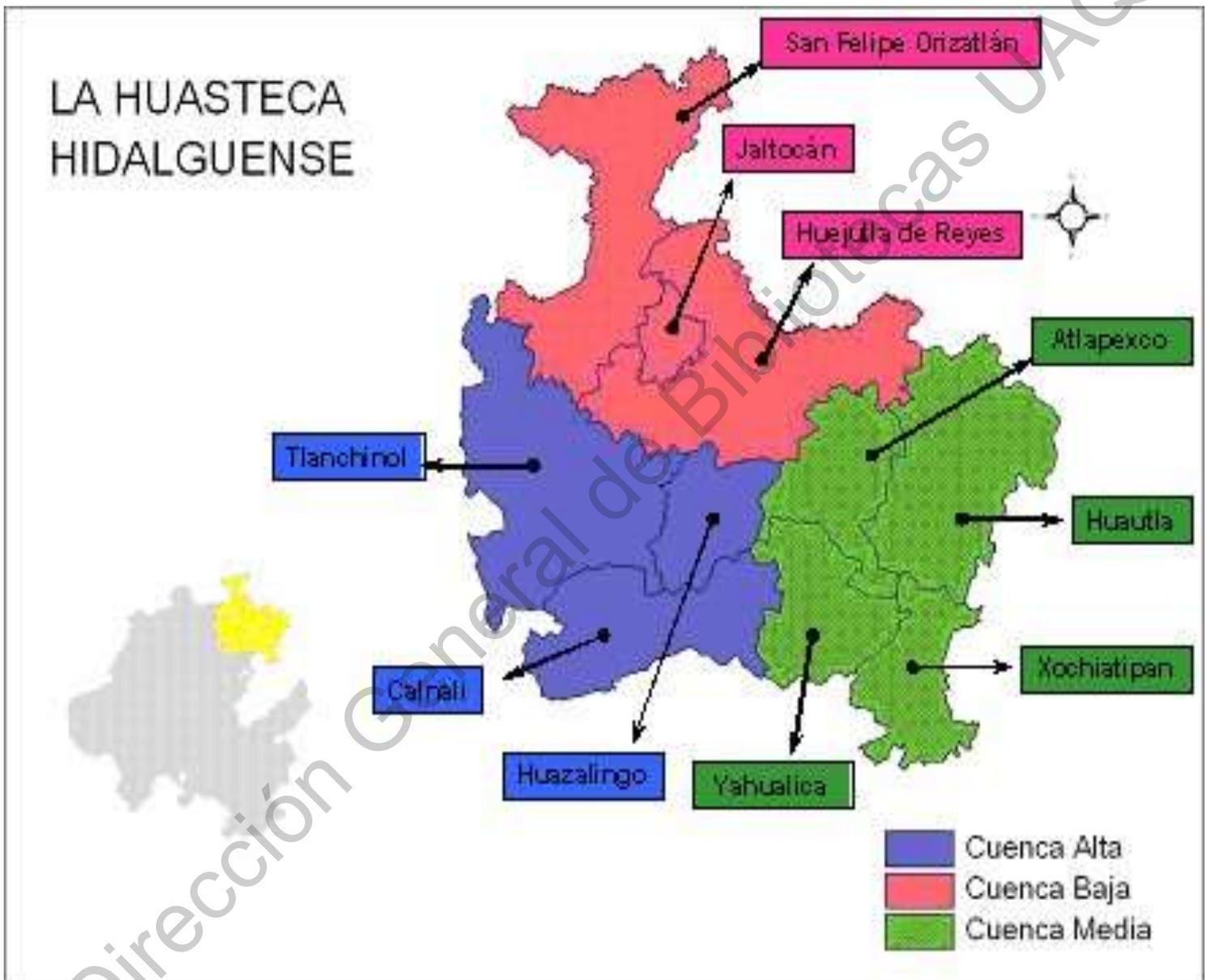
¿Cuáles son esos dos caminos posibles? El primero de ellos es que las autoridades de la próxima administración adopten y promuevan la industrialización del ritual atendiendo las demandas del turismo e incluso compitan en el mercado de entretenimiento con Huejutla.

Por otra parte, las autoridades y habitantes del municipio podrían hacer a un lado la centralización cultural que existe; realizar un registro de las diferentes

expresiones presentes en el municipio, para generar medidas de salvaguarda que surjan desde la misma población, y así poder garantizar un desarrollo orgánico del ritual. Esto no quiere decir que se cierren las posibilidades de generar derramas económicas, empero, se pueden obtener a través de un turismo sustentable, sin políticas voraces.

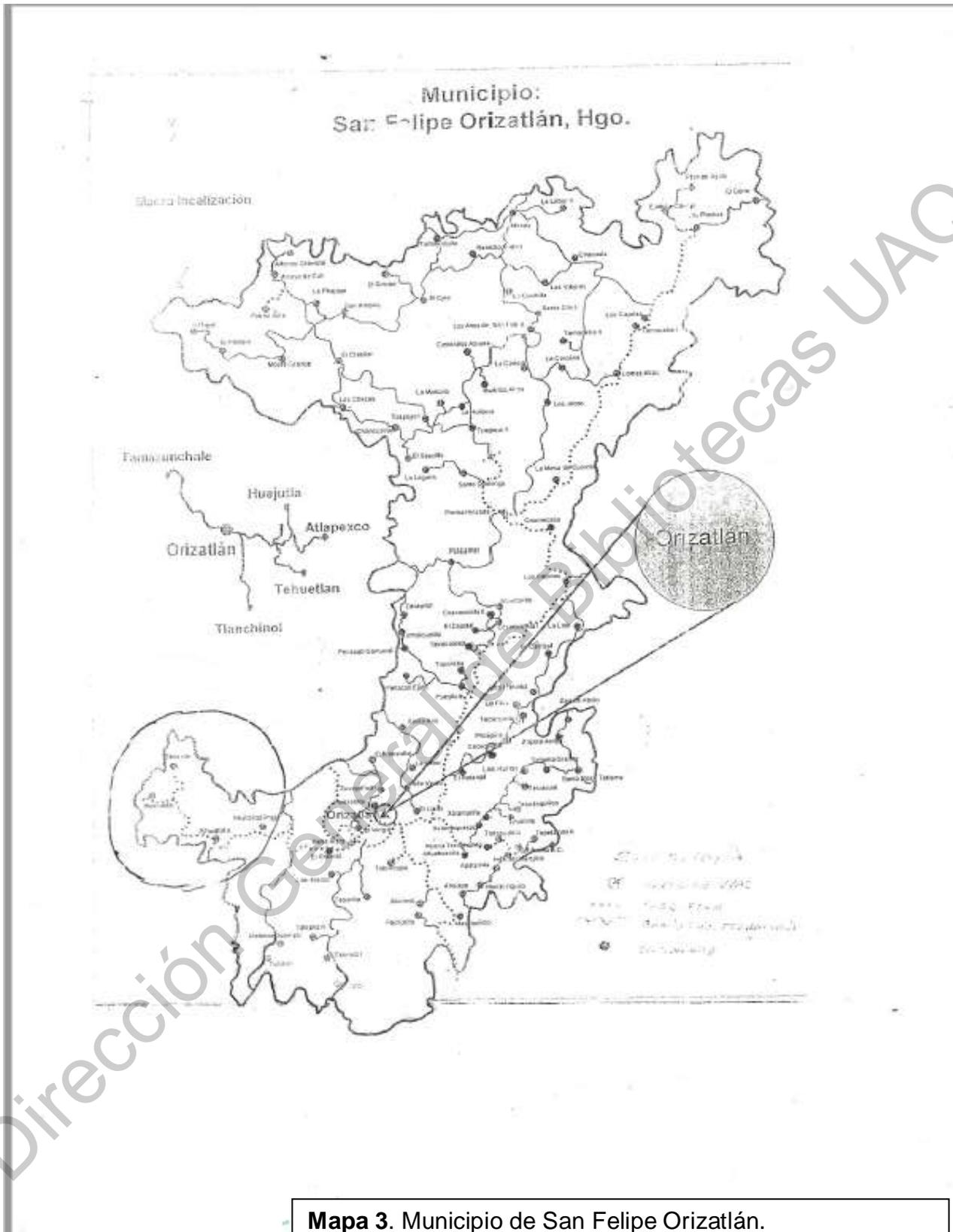
Considero que es de suma importancia continuar con la investigación en años venideros y así poder observar el desarrollo del día de muertos en San Felipe Orizatlán.

Dirección General de Bibliotecas UAQ



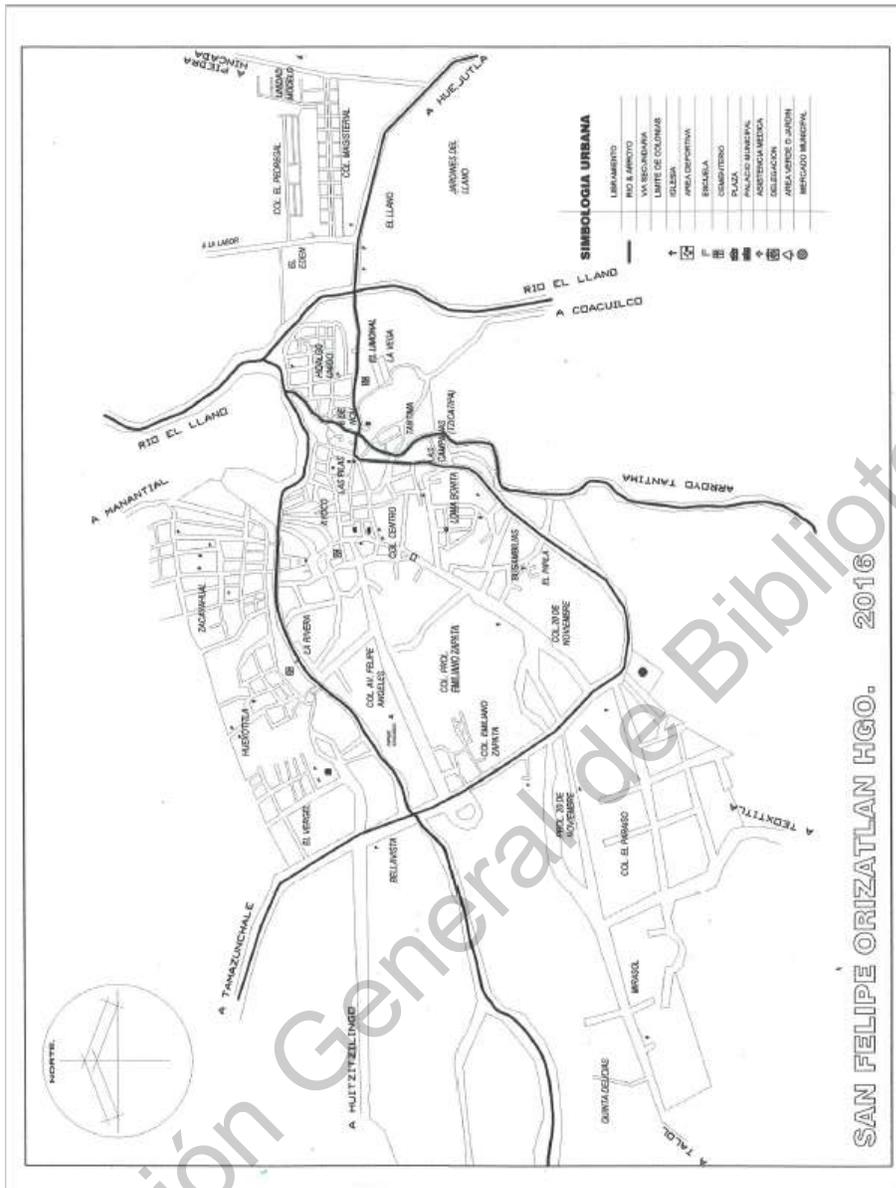
Mapa 2. Huasteca hidalguense.

Fuente: <https://www.imta.gob.mx/gaceta/anteriores/g08-12-2007/huasteca-hidalguense.html>



Mapa 3. Municipio de San Felipe Orizatlán.

Fuente: Administración pública del municipio de San Felipe Orizatlán



Mapa 4. Cabecera municipal de San Felipe Orizatlán.

Fuente: Administración pública del municipio de San Felipe Orizatlán

Anexos 2. Tablas

| NOMBRE DE LA LOCALIDAD | POBLACIÓN TOTAL | POBLACIÓN TOTAL MASCULINA | POBLACIÓN TOTAL FEMENINA |
|---|-----------------|---------------------------|--------------------------|
| Talol | 1,263 | 641 | 622 |
| El Carrizal | 340 | 165 | 175 |
| Los Humos | 355 | 177 | 178 |
| Ahuatitla | 3,628 | 1,737 | 1,891 |
| La Labor I | 365 | 189 | 176 |
| La Laguna | 368 | 185 | 183 |
| Huitzitzilingo | 3,959 | 1,860 | 2,099 |
| Nexpa | 403 | 215 | 188 |
| Tultitlán | 403 | 195 | 208 |
| Teoxtitla | 406 | 216 | 190 |
| Texcatla | 418 | 215 | 203 |
| Valle Verde | 427 | 206 | 221 |
| Santa Ana | 435 | 230 | 205 |
| Huichintla | 448 | 225 | 223 |
| Tequexquilico | 472 | 245 | 227 |
| Potejámel | 552 | 291 | 261 |
| Orizatlán | 6,584 | 3,198 | 3,386 |
| Totoncapa | 687 | 348 | 339 |
| Piedra Hincada | 895 | 438 | 457 |
| Las Piedras (Micróp. Ecológica Las Piedras) | 979 | 494 | 485 |

Tabla 1. Localidades del municipio con mayor densidad poblacional

Fuente : Administración pública del municipio de San Felipe Orizatlán

| Tipo | Nombre |
|-----------------|------------------------------|
| Delegación | Felipe Ángeles |
| Barrio | Ayoco |
| Barrio | Las pilas |
| Barrio | Tantima |
| Barrio | Zicatipa |
| Colonia | Bella Vista |
| Colonia | 8 de Noviembre |
| Colonia | El Edén |
| Colonia | El Pedregal |
| Colonia | El Pipila |
| Colonia | Emiliano Zapata |
| Colonia | La Ribera |
| Colonia | Las Bugambilas |
| Colonia | Loma bonita |
| Colonia | Quinta delicia |
| Colonia | El limonal |
| Colonia | El llano |
| Colonia | El vergel |
| Fraccionamiento | Nuevo Orizatlán |
| Colonia | Hidalgo Unido |
| Colonia | Jardines del Llano |
| Colonia | Prolongación 20 de Noviembre |
| Barrio | Huexotitla |
| Barrio | Zacayahual |

Tabla 2. Colonias y barrios de la cabecera municipal de San Felipe Orizatlán (2018).

Fuente: Administración pública del municipio de San Felipe Orizatlán

Anexos 3. Imágenes



Imagen 1. Río “el Llano.” Orizatlán. Fotografía de Fernando Cervoca (2018).



Imagen 2. San Felipe de Jesús frente a presidencia municipal. Fotografía por Teresa Cuellar (2016).



Imagen 3. Arco de la familia Morales Reséndiz. Fotografía por Fernando Cervoca (2019).



Imagen 4. Arco de familia Güemes. Fotografía por Fernando Cervoca (2019).



Imagen 5. Chicheve. Fotografía por Fernando Cervoca (2019).



Imagen 6. Caballitos. Fotografía por Francisco Valadez (2018).



Imagen 7. Florencio con sahumero. Fotografía por Fernando Cervoca (2019).



Imagen 8. Panteón de San Felipe. Fotografía por Fernando Cervoca (2019).



Imagen 9. Coles. Fotografía por Abel Hernández (2016).



Imagen 10. Cole en plaza principal. Fotografía por Abel Hernández (2016).



Imagen 11. Máscaras de madera. Fotografía por Abel Hernández (2016).



Imagen 12. Ofrenda en Huejutla. Fotografía por Héctor Morales (2016).

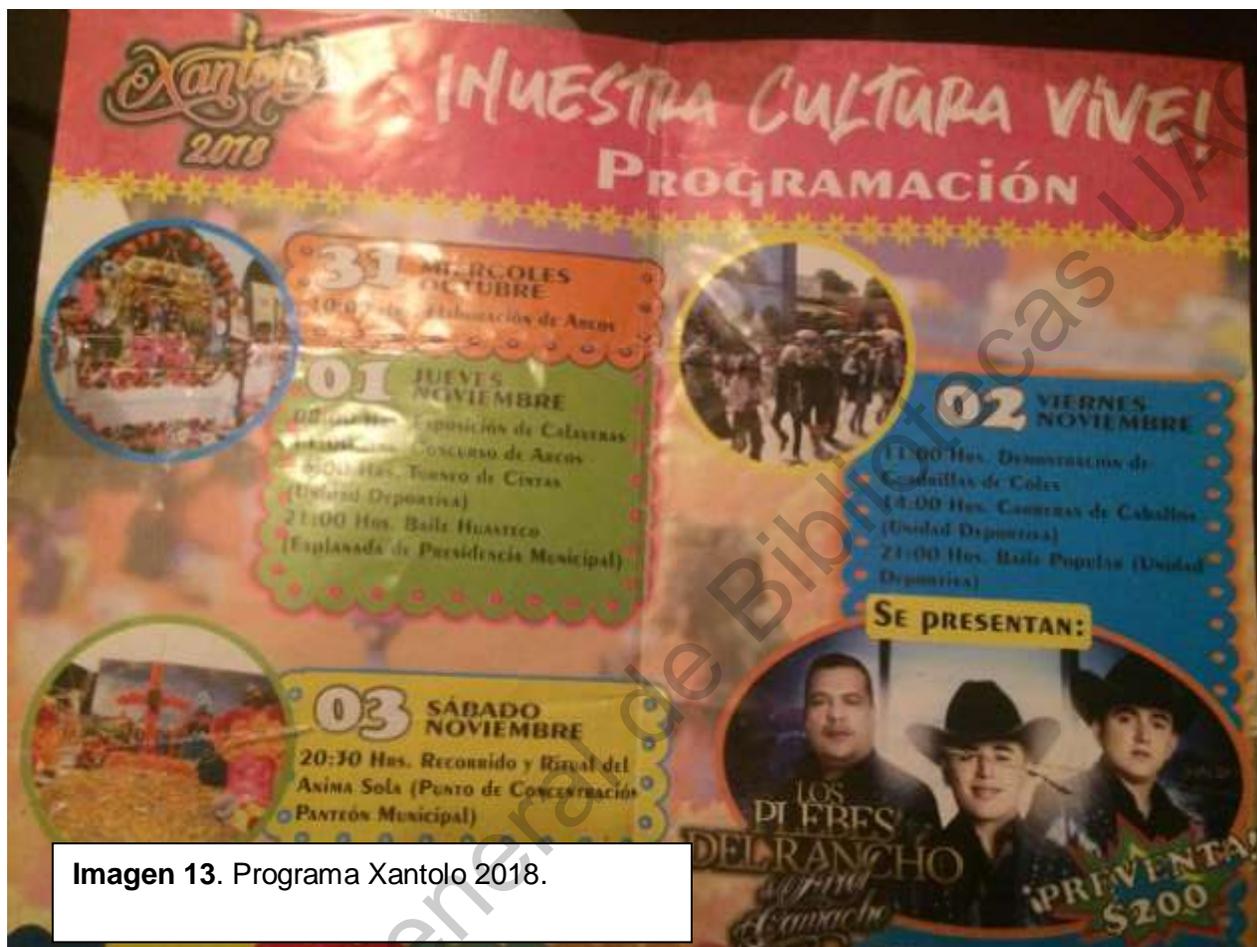


Imagen 13. Programa Xantolo 2018.

Xantolo

SAN FELIPE DIF ORIZATLÁN
H. AYUNTAMIENTO MUNICIPAL 2016 - 2020
LA GENTE MANDA

Orizatlán 2019
¡Identidad que nos enorgullece!

Con el afán de mantener vivas las tradiciones y costumbres de nuestro bello municipio, la Presidencia Municipal, el Sistema DIF, y el Área de Educación y Cultura de San Felipe Orizatlán, Hgo., tienen el honor de invitar a usted y a su apreciable familia, al

“Programa Cultural del Xantolo 2019.”

| | |
|--|---|
| <p>Jueves 31 de Octubre</p> <p>10:00 hrs. Elaboración de Arcos por Instituciones.</p> <p>14:00 hrs. Rodada “La Xantolera” San Felipe – Teoxtitla.</p> <p>19:00 hrs. Programación Cultural de Apertura del Xantolo 2019.</p> <p>19:30 hrs. Demostración de Catrinas.</p> | <p>Viernes 01 de Noviembre</p> <p>10:00 hrs. Ritual de Ofrenda por el H. Ayuntamiento Municipal.</p> <p>10:00 hrs. Concurso de Arcos.</p> <p>11:00 hrs. Concurso de Máscaras.</p> <p>19:00 hrs. Rodada “Xantolera de Disfraces” en Cabecera Municipal.</p> <p>21:00 hrs. Baile Huasteco en la Explanada del Palacio Municipal.</p> |
| <p>Sábado 02 de Noviembre</p> <p>10:00 hrs. Demostración de Cuadrillas.</p> <p>21:00 hrs. Baile Popular en la Unidad Deportiva “Luis Donaldo Colosio Murrieta”</p> <p>Presentación Estelar de: Los Kennas de Francisco Sánchez Osmar Tapia Contacto Sierreño Nelson Kanzela</p> | <p>Domingo 03 de Noviembre</p> <p>20:30 hrs. <i>Ánima Sola</i>, Concentración en la Entrada del Panteón Municipal.</p> |

¡Ven y festeja el Xantolo con tu familia y amigos!

R.I.P.
“Tengo listo mi caballo con su silla nueva de montar, saldré ladino a las calles con mi cuaco a retozar”

Imagen 14. Programa xantolo 2019.



Imagen 15. Escenario San Felipe. Fotografía por municipio de Orizatlán (2019).



Imagen 16. Concurso de arcos. Fotografía por Fernando Cervoca (2019).

Fuentes consultadas

Adorno, T. & Horkheimer, Max (1998). “La industria cultural, iluminismo como mistificación de masas”, Buenos Aires: Sudamericana. Recuperado en https://www.infoamerica.org/documentos_pdf/adorno_horkheimer.pdf.

Anónimo 2009. San Felipe Orizatlán. México. Recuperado de: <http://sanfelipeorizatlanhgo.blogspot.com/>

Anónimo 2010. *Enciclopedia de los municipios de Hidalgo*, San Felipe Orizatlán. México. Recuperado en: <http://orizatlan.gob.mx/contenidos/orizatlan/pdfs/orizatlan.pdf>

Anónimo. (1993) *Popol Vuh. Las antiguas historias del Quiché*. México: Fondo de Cultura Económica.

Apanco, E. (2017). Taquilla México: Coco, la película más vista en la historia. Cine Premiere. Recuperado de <https://www.cinepremiere.com.mx/coco-record-asistentes-mexico.html>

Brandes, S. (2000). “El Día de Muertos, el Halloween y la búsqueda de una identidad nacional mexicana” en *Alteridades*, Vol. 10(20), Pp.7-20.

Broda, J. (2002). “La ritualidad mesoamericana y los procesos de sincretismo y reelaboración simbólica después de la conquista” en *Graffylia*. Vol. 2. Pp. 14-27.

Carsen, T. (2006). “Impacto del acuerdo general del comercio de servicios de la OMC sobre las bibliotecas” en *Segundo Foro Social de Información, Documentación y Bibliotecas*, México: UNAM.

“Coco hace historia en la taquilla China” (2017). *Milenio diario*. Recuperado de <https://www.milenio.com/espectaculos/coco-hace-historia-en-la-taquilla-china>.

Coelho, T. (2000). *Diccionario crítico de política cultural: cultura e imaginario*. México: Gedisa.

CONACULTA (2006). La festividad indígena dedicada a los muertos en México. Cuaderno del patrimonio cultural y turismo. Vol. 16. Pp. 13-22.

Espinoza, M. (2012). *Sincretismo cultural, mestizaje cultural en México y Perú*, Perú: Universidad Nacional de Cuyo.

Galinier, J. (1990). *La mitad del mundo. Cuerpo y cosmos en los rituales otomíes*. México, UNAM, Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, INI.

Gallardo, P. (2004). *Huastecos de San Luis Potosí*. México. CDI.

Garrido, E. (2014). *Cultura huasteca*. México. Recuperado de:
<https://es.scribd.com/document/235995515/Cultura-huasteca-docx>

Gómez, A. (2016). "El agua en la cosmovisión de los nahuas de Chicontepec". En Martínez J. y Murillo, D. (Coord.). *Agua en la cosmovisión de los pueblos indígenas en México*. México. SEMARNAT.

Gómez, J. (2011). "La reacción ante la muerte en la cultura del México actual" en *Investigación y saberes*. Vol. 1 (1). Pp. 39-48.

Hirart C. (2006). "Noche de muertos en Michoacán, reflexiones sobre su manejo como recurso turístico cultural" en *Cuaderno del patrimonio cultural y turismo*. Vol. 16. Pp. 123-132.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) 2010. Recuperado de
http://www3.inegi.org.mx/contenidos/app/mexicocifras/datos_geograficos/13/13046.pdf

Kerman, A. (2010). "La mercantilización de la fe y el proceso de resignificación de las prácticas de brujería y sanación de Puerto Rico" en *Religião & Sociedade* vol. 30 (1) DOI: <https://doi.org/10.1590/S0100-85872010000100010>.

Korsbaek, L. (2004). "Los sistemas de cargos en las comunidades indígenas del Estado de México" en Nava, F. (Coord.). *Otopames, memoria del primer coloquio*, México: UNAM.

Lagunes, J. (2019).. "Supera expectativas xantolo 2019, asegura turismo Huejutla" en *Am*. Recuperado de <https://www.am.com.mx/hidalgo/noticias/Supera-expectativas-Xantolo-2019-asegura-Turismo-Huejutla-20191105-0047.html>

Lévi-Strauss, C. (1992). *Historia de lince*. Barcelona. Anagrama.

_____ (2006). *Tristes trópicos*, México: Paidós.

Lorente, David (2008). "Una discusión sobre el estudio del ritual como 'espejo' privilegiado de la cultura" en *Iberoforum* vol. 6. Pp. 1-14.

Martínez, J. (2013). "Lucha campesina en la huasteca hidalguense, un estudio regional" en *Estudios agrarios*, vol. 19, pp. 17-90.

Matos, E. (1994). *La muerte entre los mexicas*. México: Tiempo de Memoria.

Mauss, M. (2009). *Ensayo sobre el don*. Buenos Aires: Katz conocimiento.

Pérez, Ana Bella. 2012. "Los muertos en la vida social de la Huasteca", *Itinerarios*, vol. 15, pp. 205-236.

Piedras, E. (2006). "Industrias y patrimonio cultural en el desarrollo económico de México" en *Cuicuilco*, vol. 13 (38) Pp. 29-46.

Preciado, P. (2019). *Un apartamento en Urano, crónicas de cruce*. Barcelona. Anagrama.

Rodríguez, M. (2013). "Relectura de la noción de industria cultural en Theodor Adorno" en *Anagramas rumbos sentidos común*. Vol. 12 (23) Pp. 175-197.

Serafino, G. (2015). "La fiesta de San Miguel en la Montaña nahua de Guerrero" en *Cuicuilco* Vol. 22 (63) Pp. 207-227.

Serafino, G. (2015). "Los últimos tlahmaquetl nahuas: continuidades e innovación en la Montaña de Guerrero" en *Anales de la antropología*, vol. 50, pp. 288-302.

Sevilla, A. (2002). *De carnaval a xantolo: contacto con el inframundo*. México: Programa de desarrollo cultural de la huasteca.

Sevilla, A. (2006). "Cinco leyendas en torno al día de muertos" en *Cuaderno del patrimonio cultural y turismo*. Vol. 16. Pp. 113-120.

Szpilbarg, D. y Saferstein, E. (2011). "El concepto de industria cultural como problema" en *Revista Calle* Vol. 14 (9). Pp. 46-58.

Tanaka, K. (1995). *Día de muertos en la huasteca Hidalguense*. M. A. Thesis.

Valle, J. (2006). *Huastecos de Veracruz*. México.CDI.